

# La Semana de EL DIA

Montevideo, sábado 21 de Julio de 1979



## El Triunfo de Una Leyenda

El espíritu patriota, nacionalista, del General Augusto César Sandino inspiró la revuelta; su idealismo presidirá la reconstrucción nicaragüense. Asesinado por un Somoza cuarenta y cinco años atrás, derrotó a otro el pasado martes: la fuerza de la pureza termina por imponerse, cuando todo un pueblo la adopta como guía.

Minero, trabajador petrolero, campesino, finalmente militar, Sandino inició públicamente una breve, sacrificada campaña por su país cuando, el 18 de mayo de 1927 (al día siguiente cumpliría 34 años) lanzó su primera protesta, publicada en casi todos los periódicos de Nicaragua y en la que proclamaba su famoso reto al invasor extranjero: "Quedo en pie de guerra para defender el honor nacional, mancillado por la intervención yanqui". Desconocía así el Pacto de Tipitapa, firmado entre el estadounidense Stimpson y el General Moncada, transformado en

Presidente de la República.

En las montañas, en las selvas, 3.000 campesinos lo siguieron: hablaban un idioma común pleno de dignidad. La lucha sacrificada iniciada en la región de Las Segovias, se prolongó cuando Juan Sacasa, en comicios fraudulentos, fue elegido para desempeñar la primera magistratura. Un militar llamado Anastasio Somoza accedió entonces a la jefatura de la Guardia Nacional, creada por Estados Unidos. Ese militar fue el que, en 1934, tramó la emboscada donde fue muerto, cuando se retiraba de la cena que le había ofrecido el Presidente Juan Sacasa para rubricar el acuerdo de paz. Poco antes, en Washington, el Presidente Roosevelt había dicho: "Si yo fuese nicaragüense estaría empuñando las armas junto a Sandino". Casi medio siglo después, el mártir de la libertad se impuso sobre el hijo de su asesino.

# En EL DIA, Primera Edición de la Enciclopedia

En la Biblioteca de "EL DIA" se conservan, en perfecto estado, veintidós volúmenes de la primera edición de la Enciclopedia, que comenzó a publicarse en 1771. Lejos de envejecer, esta obra mantiene su actualidad y representa a las conquistas del libre examen. El pasado 14 de julio, el mundo celebró un hito importante en el camino hacia la justicia. Los centenarios ejemplares cobran, por esto, todo su valor simbólico.

Días pasados, Francia y el mundo celebraron la quiebra de viejos privilegios, ocurrida cuando el 14 de julio de 1789, el pueblo tomó la Bastilla. Como sucede con cualquier acontecimiento histórico de importancia, aquel fue el fruto de una lenta preparación. Maduró a través de por lo menos un siglo. Fue la consecuencia, en buena parte, de la obra intelectual emprendida por un grupo de pensadores progresistas, y hoy conocida como la "Enciclopedia". Este grupo, según lo señala Roger Caillois, llevó a cabo la "revolución sociológica", sin otras armas que las del libre examen. En el siglo XVII, Descartes se definía a sí mismo como una "cosa pensante". Su racionalismo, a través del tamiz de Locke, guía al pensamiento moderno y explica a la primera mitad del siglo XVIII. Los enciclopedistas son los herederos de aquella alta manera de concebir al hombre.

## UNA SOCIEDAD DE GENTES DE LETRAS

La biblioteca de EL DIA custodia veintidós ejemplares de la primera edición de "La Enciclopedia". Son una inestimable joya bibliográfica para nuestro país. También, un símbolo de dignidad y libertad. Interdicta dos veces por el gobierno monárquico, en 1752 y 1759, la Enciclopedia se publicó definitivamente en 1771. La edición príncipe comprendía treinta y cinco volúmenes: diecisiete con los textos principales; cuatro de suplementos; once de láminas, acompañadas también por un suplemento, y dos del índice general. El verdadero título de la obra era "Diccionario razonado de ciencias, artes y oficios". Los viejos tomos que hemos hojeado con admiración muestran una impresión cuidada y prolija. Las mayúsculas dibujadas e ingeniosas viñetas aquí y allá la hacen agradable a los ojos y, en algún sentido, moderna. Sorprende hallar a cada paso la adivinación de muy actuales preocupaciones: los autores emplean media página, por ejemplo, en analizar cómo se pronuncia la letra "a". Se trata de una verdadera exploración fonética.

El afán de compilar los acontecimientos es, por cierto, muy antiguo. Prevalció en la cultura alejandrina y Varrón y Plinio el Viejo —entre los romanos— dan prueba de la misma pasión. La Edad Media apenas puede conocerse sin acudir a las inmensas "summas" del pensamiento teológico. Jorge Relsch, de Friburgo, tituló "Margarita filosófica" a su obra en doce tomos, publicada en el siglo XVII. En la centuria siguiente, a Juan Jacobo Hoffmann, de Basilea, se le ocurrió ordenar alfabéticamente los conocimientos sobre artes y ciencias.

El impresor de la famosa "Enciclopedia", le Bréton, se proponía en principio traducir al francés el "Universal Diccionario de Artes y Ciencias" de Efraim Chambers, obra publicada en inglés en 1727. Se dirigió pues a Denis Diderot, que acababa de emplear su mucho genio en traducir un tratado sobre asuntos médicos. El azar —o los secretos designios de la historia— había guiado los pasos de le Bréton. Pocos años después, el editor era encarcelado en la Bastilla; se le encontró entonces una lista de suscriptores de la Enciclopedia y éstos recibieron la orden de entregar a la policía los volúmenes que tuviesen en su poder. Episodios como éste, o la prisión del propio Diderot en



Uno de los tomos que integran la primera edición de la Enciclopedia Francesa, y que pertenece al valioso acervo existente en la Biblioteca "César Battie Pacheco" de nuestro diario.

Vincennes, en 1749, están hoy olvidados. Sirven sólo para exaltar hasta su justa medida la significación del 14 de julio.

Diderot ha sido llamado "el alma de la Enciclopedia". En tanto Voltaire no pasó de imaginar una monarquía diferente, moderada y sometida a control, Diderot formulaba planteamientos mucho más radicales. Pero importa sobre todo el entusiasmo con que se lanzó a la empresa colectiva de redactar la Enciclopedia. En lugar de traducir, se propuso crear. En lugar de compendiar sabiduría, quiso demostrar el incesante perfeccionamiento del espíritu. Obtuvo el privilegio necesario para publicar el 21 de enero de 1746. Buscó entonces a sus colaboradores, exigiéndoles entregar sus trabajos en el plazo de tres meses. Ninguno de ellos cumplió su compromiso: sólo Rousseau, quien se ocupaba de música, y confesando que había realizado defectuosamente su tarea dada la premura del requerimiento. En 1750, Diderot daba a conocer un prospecto. Al año siguiente aparecía el primer volumen del Diccionario. Era, como se lee en la portada, la obra de "una sociedad de gentes de letras".

Los grandes y conocidos escritores del siglo XVIII francés —Voltaire, Rousseau, Montesquieu— colaboraron, en realidad, poco en esta sociedad. Corresponde hacer justicia, más bien, a los olvidados: Jaucourt, que escribía al mismo tiempo sobre ciencia, política e historia; D'Holbach, especialista en química y mineralogía; Morellet, quien se ocupó de riesgosas precisiones en materia de teología; Marmontel, atraído sobre todo por asuntos literarios; los economistas Turgot y Quesnay; los filósofos Condillac y Helvetius; Condorcet, que encaraba vigorosamente el problema de las reformas sociales. Sería fatigante, en fin, reseñar quiénes se ocuparon de jurisprudencia, heráldica, fortificación y técnicas militares, jardinería, hidráulica, anatomía, relojería, grabado, instrumentos astronómicos. El matemático D'Alembert tuvo a su cargo el "Discurso preliminar".

## GRANDEZA E INFAMIA DE HOMBRES Y ARMAS

La batalla librada por los enciclopedistas es, como cualquier otra al fin, una muestra de la inteligencia, el coraje, la venalidad, la traición. Como no podía ser de otro modo, en esta obra humana nos aparecen la grandeza y la infamia de los hombres. Diderot, en nombre de las ideas, lo aportó todo. D'Alembert desertó apenas Rousseau dio a conocer su vehemente réplica —en la "Carta sobre los espectáculos"— al elogio de la comedia contenido en el artículo "Ginebra". Al año siguiente de estallar esta polémica, que dividía a los enciclopedistas, el Papa Clemente VII condenó a la obra. El abate de Mably, que fuera defensor de la monarquía absoluta, cambió de opinión y pasó a defender ferocemente la división de poderes. El abate Raynal, que en principio condenaba como a una misma cosa a la tiranía y la superstición, se exilió primero y pasó luego a la reacción. Turgot terminó siendo ministro de Luis XVI. Helvetius se entregó a una causa colectiva sosteniendo, sin embargo, que el interés personal era el principio de todas nuestras acciones.

Si la Enciclopedia, en fin, pudo navegar aquel mar de tormenta, ello fue posible gracias a la influencia de Madame Pompadour. Madame de Geoffrin, por su parte, solía prestar dinero cuando lo recaudado entre los suscriptores resultaba insuficiente.

Si éstos eran los combatientes, no menos vario resulta el espectáculo de las armas utilizadas. Grandeza e infamia se conjugan también aquí. Los enciclopedistas usaban un lenguaje en apariencia inofensivo. Un conocido autor propone esta reseña de cautelosos procedimientos: no atacar de frente sino oblicuamente; simular ingenuidad; esconder la crítica bajo la alabanza; utilizar un inteligente plan de relaciones dentro de la obra. Esta última técnica consistía en escribir un artículo irrefutable que remitía a otro, en el cual se deslizaban algunas audacias. Este artículo, a su vez, remitía a un tercero, de modo que al fin, el primero quedaba totalmente maltrecho y refutable.

Irritados acaso por este vagar a través de las páginas, los enemigos de la Enciclopedia acudieron también a todos los procedimientos imaginables. No ahorraron siquiera el sarcasmo. En 1757, el "Mercurio de Francia" ofrecía un libelo contra los filósofos, a quienes se les llamaba los "cacouacs" y se les representaba con aspecto de salvajes. El abogado autor de aquella diatriba no halló cosa mejor que comparar a los enciclopedistas con los indígenas americanos.

## UNA DIVINIDAD SOBRE LA TIERRA

Nacida en el vértice de estas zozobras, la Enciclopedia —vista hoy en día— resulta una obra caótica. Ya el mismo D'Alembert la juzgaba así, diciendo que vestía "traje de Arlequín". No es difícil advertir que, muchas veces, aparecen más interesantes las observaciones de detalle que los grandes puntos de vista. Hoy nadie aceptaría sin más, como lo hacía D'Alembert en su "Discurso preliminar", que hay tres grandes disciplinas del conocimiento en relación con las tres facultades humanas: de la memoria, nace la Historia; de la razón, la Filosofía; de la imaginación, el Arte. La sistematización puede resultarnos a lo sumo un abuso. Sorprende hallar en las mismas páginas, sin embargo, la observación según la cual la Poesía, más bien que pintar sus objetos, procede a crearlos.

De las grandes ideas, al mismo tiempo, ninguna está desde luego muerta. Diderot decía: "La sociedad es una divinidad sobre la tierra". Le parecía urgente resolver cómo es posible una felicidad cada vez más plena. Fue ésta la obsesión de su tiempo. Nunca, como en el siglo XVIII, se escribieron en mayor proporción libros sobre viajes fabulosos a islas afortunadas, donde la sociedad estaba —¡al fin!— organizada según la justicia. Voltaire, en "Cándido", pintó el fascinante país de El Dorado, enseñando así que no basta la riqueza para ser feliz. Rousseau proponía una fidelidad al "estado de naturaleza".

Todos ellos, en fin, vivieron subyugados por el afán de progreso. D'Alembert estudiaba las etapas de la humanidad desde el Renacimiento en adelante, intentando demostrar que había un indetenible avance. Confiaba en él y quería a la vez señalar un rumbo. Acaso no se equivocaba y, aunque habrá siempre muchos hombres que individualmente erran el camino, la humanidad no lo pierde jamás de vista. Los viejos ejemplares de la Enciclopedia, mudos en los estantes de la biblioteca de EL DIA, cobran así un mensaje. Son una invitación, o más bien un reto y desafío. Nos recuerdan un compromiso con el futuro y, al mismo tiempo, con el pasado.

Jorge Albistur



## un Esfuerzo que Valió la Pena

La publicación de una edición extraordinaria es, desde luego, un triunfo periodístico. Pero detrás de él se esconde un cuantioso esfuerzo colectivo. Esfuerzo de la redacción, los talleres y el personal todo de un diario, empeñado en un difícil problema técnico. Esfuerzo económico de la empresa, que monta en pocas horas, y sin publicidad, todo un complejo órgano de información y opinión. El desvelo y la fatiga valieron la pena. El público adquirió con avidez, y agotó en pocas horas, nuestra edición del martes a mediodía.

La tarea periodística, en sí misma, exige una constante atención a lo que está sucediendo minuto a minuto. En ocasión de grandes acontecimientos, la exigencia crece y se vuelve más urgente todavía. El deber de informar tensa a la redacción, los talleres, los equipos fotográficos. Llevar al conocimiento del público, pronta y correctamente, la noticia, es la razón de ser de un órgano de prensa. Por eso, el pasado martes 16 EL DÍA lanzó a la calle una edición extraordinaria. Se agotó rápidamente, compensando así el esfuerzo colectivo que demandara la empresa. En Nicaragua, caía por fin el telón de la larga agonía del régimen somocista y se abría una esperanza de libertad.

El hecho periodístico tuvo repercusión en el plano internacional. El diario costarricense "La prensa libre", en nota titulada "Periodicos de América dieron gran despliegue", lo comentó en estos términos: "Montevideo, 17 (AP.) El diario EL DÍA, decano de la prensa nacional, sacó hoy al mediodía una edición extraordinaria para informar que Anastasio Somoza había renunciado y salido de Nicaragua". Agregaba luego: "Los matutinos habían cerrado sus ediciones regulares sin tiempo para publicar la dimisión de Somoza. Es sumamente excepcional que los periódicos locales lancen ediciones extraordinarias. Las últimas que se recuerdan fueron las de 1971, al día siguiente de las elecciones nacionales".

En realidad, aunque la experiencia de publicar una edición extraordinaria no es

nueva en EL DÍA, no la hubo con oportunidad de las elecciones. El lunes 29 de noviembre de 1971, al día siguiente pues de los comicios, se lanzó una edición de 28 páginas, con alcance: es decir, se detuvo las rotativas para dar lugar a las últimas noticias. La primera plana de esta edición — a la cual siguieron dos más, en el mismo día — decía lo siguiente: "Primeros cómputos apuntan hacia la victoria del Partido Colorado". En la misma página se leía también: "Lentitud de los comicios extiéndese al escrutinio". Se informaba que a la hora 1 y 45, el Ministerio del Interior no había divulgado aún ningún dato oficial acerca de la marcha del escrutinio, en razón de la prórroga de la hora de cierre de la votación. En otro lugar de esta primera edición aparecía este título: "Enormes colas y notoria lentitud". Las mesas receptoras, como se recordará, permanecieron en funciones hasta las 22 horas. Una página entera se destinaba a fotografías de los principales candidatos, en el acto comicial, bajo el expresivo título: "Por un minuto, electores más que candidatos". Aquel día — y más de un lector habrá de recordar sus incomodidades — hubo "38 grados que agriaron el humor de los comicios".

La segunda edición del 29 de noviembre de 1971 ofrecía datos, extraoficiales y proporcionados por el Ministerio, de la hora 3.30 de la madrugada. La primera plana aparecía modificada y en grandes caracteres se leía: "Primeros cómputos con equilibrio de los Partidos tradicionales". Se aclaraba, en la misma página inicial, el porqué de la demora en dar cifras.

La tercera edición, con el mismo titular, ofrecía nuevas cifras. Informaba que a la hora 5 de la madrugada, los datos proporcionados por el Ministerio del Interior no alcanzaban aún gran volumen.

Previamente, EL DÍA publicó dos ediciones extraordinarias. Una, el lunes 10 de agosto de 1970, en ocasión de la muerte de Dan Mitrione. Otra, el 8 de junio de 1968, fecha del atentado que costó la vida a Robert Kennedy. Ambas tuvieron 8 páginas.

La de 1970 informaba sobre los hechos ocurridos a las 4.25 del 10 de agosto, casi en la esquina de la calle Lucas Moreno y Coronel Lasala, en la Unión, en el Interior de un automóvil hurtado el día anterior.

Con dos balazos recientes y otro ya en vías de cicatrización, fue hallado el cadáver de Mitrione. El coche, un Buick de color verde claro y capota blanca estaba requerido por la Policía desde la noche anterior. Aparentemente, el asesinato había ocurrido a las 3.30. Apenas conocida la noticia, EL DÍA, se hizo presente en la

Representación Diplomática de los Estados Unidos, y fue el primer órgano de prensa que entrevistó al Embajador, señor Charles W. Adair. La edición extraordinaria ofrecía fotografías del extinto y los señores Dias Gomide, secuestrado el mismo día que Mitrione (un 31 de Julio) y Claude Fly, secuestrado el viernes 7 de agosto. El titular reflejaba una inquietud y angustia colectivas: "Se abre una interro-

gante". A la hora 11, se consignaba en la última página, el cronista de EL DÍA fue informado de que no había mensaje alguno de Dan Mitrione a las autoridades uruguayas o de su país, como erróneamente se informara oficiosamente.

A las 5.14, hora uruguaya, del jueves 8 de Junio de 1968 murió Robert Kennedy. El deceso ocurrió a poco más de 25 horas al atentado, y luego que los médicos creyeron posible que el Senador pudiera alentar sin ayuda del respirador mecánico que se le había aplicado. En tanto Lyndon

Johnson proclamaba "día de luto nacional", el reportero de United Press International que cubrió el asesinato escribía una polémica nota, con el título: "Los límites de la protección". Cinco años antes había ocurrido el atentado de Dallas.

En la edición especial de EL DÍA se reproducía una carta de Robert Kennedy al señor Jorge Otero, nuestro actual Subdirector, profuso material fotográfico y declaraciones del propio Kennedy. Este había dicho: "Yo no ignoro los peligros".

El atentado sucedió en el primer aniversario de la guerra de los seis días. El acusado era Sirhan Bishara Sirhan, un jordano, que estaba en Estados Unidos desde hacía once años, habría actuado sin cómplices y usando el arma de un hermano.

"Una nación desconcertada frente a otro drama de tremenda magnitud", decía un gran titular de nuestra edición extraordinaria. Jacqueline Kennedy y Coretta King —viuda de Martin Luther— acompañaban en esos momentos a la viuda de Robert.

La edición extraordinaria de la semana que finaliza estaba en manos de los carnillitas a las 11 y 15 del día martes. El que se agotara rápidamente es no sólo una satisfacción y larga recompensa, sino un índice de hasta donde EL DÍA supo captar la ansiedad con que nuestra opinión pública seguía la suerte de un pueblo hermano de América Latina.

## Nicaragua: por fin, el Futuro

EL problema se centra en una pregunta simple, de respuesta complicada: ¿Qué pasará ahora? En sus fortificadas sedes ubicadas en las capitales de Honduras, El Salvador y Guatemala, los integrantes del triunvirato militar, el Coronel Carlos Humberto Romero y el General Romeo Lucas García, planifican los próximos pasos, acuciados por la experiencia de su depuesto par nicaragüense. En Managua, las jubilosas jornadas vívidas desde que, el jueves al mediodía, los miembros de la Junta de Gobierno protagonizaron su triunfal ingreso a la ciudad devastada, ceden paso — lentamente — al triste inventario del dolor, al entierro de los muertos queridos, a las horas grises del retorno a las ruinas. En la democrática, orgullosa Costa Rica, el Presidente Rodrigo Carazo se apresta a apoyar, como antes lo hiciera con la guerrilla ahora victoriosa, al colegiado que asumió la difícil tarea de reconstruir un país aislado. En las cinco naciones integrantes del Pacto Andino — que demostraron, por encima de palabras, la fuerza inmanente de la justicia apoyada en la unión — los Cancilleres agobiados por el esfuerzo de intensas semanas de gestiones, viajes, reuniones y consultas, encaran sus próximas acciones, dispuestos a transformar en completo el triunfo concretado cuando, el pasado martes, el General Somoza escapó hacia el Dorado, estival, suntuoso exilio de Miami.

¿Y qué hará Cuba? Fidel Castro se reunió en mayo con el Presidente mexicano López Portillo, en Cozumel; allí seguramente analizaron sus pasos en el tablero del Caribe. Luego, el régimen comunista isleño se mantuvo en un silencio

Las incógnitas se agolpan, como en todos los procesos de este tipo. En Nicaragua la gente orilla promedialmente los veinte años. Desde esa franja vital gozosa, alocada y constructiva, derrotó a una dictadura férrea, basada en la fuerza desplegada a lo largo y a lo ancho de cuatro décadas siniestras. ¿Cómo explicarle a un jovencito quinceañero,

ro, infantil, sin trabas culturales, que vio asesinar a su padre, que asistió impotente al hambre de sus hermanitos o sufrió la prepotencia de los guardias nacionales, que no debe utilizar ese rifle casi amigo (un juguete, piensa desde su espíritu añorado madurado a dolor limpio) para lo que entienda una misión justiciera? En las montañas, en las barricadas, en las azoteas, lo empleó durante meses, para una lucha tumultuosa. ¿Por qué tengo que tranquilizarme ahora?, pensarán seguramente — la triste experiencia de otros procesos similares así lo indica — muchos de los guerrilleros. Y así surgirán reacciones desmedidas, arbitrariedades, muertes. Es difícil reencauzar la vida por el camino de la paz; es sencillo, en cambio, encaminarlo por el de la violencia.

Las iglesias y las embajadas latinoamericanas en Managua han sido declaradas territorios neutrales por los sandinistas: son los únicos oasis internos para la fuga de los somocistas, que desde el pasado domingo protagonizaron una verdadera estampida. El miércoles, catorce aviones de la Fuerza Aérea desartaron hacia Honduras: el ejército del aire desapareció en Nicaragua. El de tierra — la temida Guardia Nacional — lo hizo cuando, el jueves, la segunda camada de jefes (la primera había acompañado a su líder) secuestró un aparato de la Cruz Roja para fugar desde el Aeropuerto "Las Mercedes" a la base aérea "La Aurora", en Guatemala.

El Vicepresidente guatemalteco, Francisco Villagrán Kramer, abandonó en el curso de las pasadas semanas, paulatinamente, sus acendradas convicciones somocistas. El lunes solicitó al titular de su Poder Ejecutivo, General Romeo Lucas García (insólitamente, por acta, para que quedara constancia escrita), el reconocimiento de la Junta de Gobierno. Tres días después, ya en plena escalada prosandinista, calificó a los hombres del frente insurgente como "democráticos, nacionalistas y, sobre todo, realistas"; el dulce sabor del éxito transforma, sin duda, procedimien-

tos y opiniones. El Vicecanciller Alfonso Alonso Lima fue secuestrado pocas horas después, al parecer por un comando de "hombres realistas". En Tegucigalpa y San Salvador, cuyos gobiernos están acosados por fuertes movimientos internos de oposición, las medidas de seguridad fueron intensificadas: como directa consecuencia del triste epílogo de la tiranía somocista.

El hecho es que, en el curso de una semana espectacularmente esperanzada para la democracia, se registró el fin de un régimen oprobioso: el 17 de Julio fugó Somoza y asumió el médico Francisco Urcuyo Mallanós; al día siguiente la ciudad de León, de 40.000 habitantes y a 80 kilómetros de Managua, fue declarada "la capital sandinista de Nicaragua"; el mismo día el esbirro del dictador, luego de proclamar que se quedaría hasta el fin de su mandato ¿constitucional?, escapó a Guatemala; el jueves quedó clausurada una etapa, con el ingreso de los cinco miembros de la Junta a una metrópoli en ruinas:

El episodio de Urcuyo, el "hombre de paja", tiñó de humor ácido los momentos postreros de un gobierno siniestro. Su sueño de perpetuarse en el asiento presidencial (no en el sillón, porque fue ungido, en el Salón "Rubén Darío" del Hotel Intercontinental) costó algunos cientos de vidas adicionales. Pero ese detalle ¿qué importancia tiene? No fue el único bufón de último momento: el General Meneses Gallo declaraba "retomamos el 50% de Masaya" mientras sus soldados se rendían a los rebeldes; el derrocado Somoza decla en Miami, escudado en una fortuna de 1.500 millones de dólares seguramente ahorrados de su sueldo como Jefe de Estado: "Estoy dispuesto a trabajar aunque sea barriendo las calles".

El último jefe de la Guardia Nacional que se fue del país en ruinas dejó a cargo de las negociaciones con los sandinistas al Coronel Larga Espada; de la policía de tránsito. Los soldados, leales por 43 años a una familia y por 33 horas a un hombre, depusieron las armas. Las órdenes de sus jefes le habían costado al país al que decían servir, 30.000 muertos y 3.000 millones de dólares.

# Altas Tasas de Inflación Caracterizaron al Primer Trimestre de 1979

EL presente ejercicio económico se ha caracterizado por la existencia de desiguales comportamientos en los distintos sectores de nuestra economía. Mientras unos han mostrado un nivel creciente de actividad, pautado por importantes operaciones internas e internacionales, otros se han enfrentado a un ritmo lento y a un estancamiento generalizado de sus ramas productivas.

Todo este proceso se ha desarrollado dentro de un lineamiento general envolvente y determinante: el recrudecimiento de la inflación. El aumento del nivel de precios mostró nuevamente la vulnerabilidad de nuestra economía al flagelo inflacionario que no se ha podido dominar o por lo menos mantener en una franja de fácil manipulación hasta el presente.

En esta nota entonces, procuraremos brindar una reseña de la evolución de la actividad económica en el primer trimestre de 1979, siguiendo para ello un trabajo presentado por la "Comisión Coordinadora para el Desarrollo Económico" COMCORDE y publicado a través del "Centro de Información Económica" CINDEC.

Para lograr este objetivo, COMCORDE ha utilizado datos proporcionados fundamentalmente, por el Banco Central del Uruguay, la Dirección General de Estadística y Censos, la Bolsa de Valores e I.N.A.C.

## ASPECTOS RELEVANTES DEL TRIMESTRE

El primer trimestre del año se ha caracterizado por la adopción de trascendentes medidas en el campo de política económica.

Estas medidas, que se enmarcan dentro de la liberalización y apertura de la economía, han apuntado, en gran parte, hacia la contención del proceso inflacionario. Las medidas anunciadas por el Poder Ejecutivo el pasado 27 de marzo, instrumentadas en los días sucesivos, fueron motivadas por los altos índices inflacionarios de enero, febrero y marzo. De todas formas, las mismas recién podrán mostrar resultados a partir del mes en curso y en los subsiguientes, ya que sus efectos, de ninguna manera, pueden resultar inmediatos.

Las medidas tendieron a eliminar la incertidumbre en cuanto a la evolución de ciertas variables económicas de fundamental importancia para el empresario, procurando influir en la conformación de las expectativas de los agentes económicos.

Una breve reseña al respecto: anuncio anticipado hasta fin de año, de la evolución de los salarios, de las tarifas públicas y del tipo de cambio. La confirmación de que el Poder Ejecutivo podrá disponer disminuciones arancelarias para aquellos bienes cuyo incremento de precios no guarde relación con el aumento, a nivel de factores de costo. En este aspecto se nota claramente la intención de las autoridades de utilizar la desgravación arancelaria como un mecanismo de lucha antiinflacionaria sometiendo a la competencia externa la comercialización de productos de origen nacional.

Respecto a la política monetaria se dispuso la derogación del Impuesto Único a la Actividad Bancaria, para disminuir el costo del financiamiento y de los adelantos de divisas de exportación, como medio de lograr una mayor disciplina en materia de crédito interno.

Con este conjunto de disposiciones, las autoridades buscaron contener y mantener el crecimiento de precios dentro de las previsiones oficiales (aproximadamente 36% anual).

Pero la consecución de esta meta aparece, a esta altura, difícil. Los índices de inflación de abril y mayo han resultado, nuevamente, elevados y ponen una cuota de incertidumbre sobre el resultado final de la gestión. Al respecto hay que considerar factores que están influyendo negativamente: dentro del esquema que se maneja, los precios de los productos comercializados internacionalmente, al ser fijados en los mercados mundiales, se constituyen en variables exógenas. En este sentido cabe destacar el caso del petróleo cuyo mercado ha mostrado gran inestabilidad últimamente, y de la carne, cuyo precio internacional presenta una tendencia alcista.

En consecuencia, si bien las disposiciones antes comentadas permiten esperar una disminución en el ritmo de la inflación, parecería que los guarismos anuales escaparán a las previsiones. Esto podría tener efectos negativos sobre el nivel de salarios, cuyo menor ajuste global podría determinar un mayor deterioro de la situación a nivel de salario real.

## PRODUCCION AGRICOLA

Las malas condiciones climáticas han influido mucho en la producción agrícola. Respecto a las cifras de área sembrada de los cultivos de invierno e intención de siembra de los cultivos de verano, según datos de D.I.E.A., hubo una reducción en el área sembrada de los principales cultivos de invierno, 23,8%. En los cultivos de verano se estima existe una diferencia importante en menos, entre la intención de siembra y lo realmente sembrado.

## CULTIVOS DE INVIERNO

Áreas sembradas en Miles de Hás.

	1977/78	1978/79	% Variación
Trigo	321.4	219.4	-31.7
Lino	88.0	69.1	-21.5
Avena	50.1	42.8	-14.6
Cebada cervecera	49.9	57.0	14.2
TOTAL	509.4	388.3	-23.8

## PRODUCCION GANADERA

El primer trimestre ha continuado dentro de la tónica de sucesivos reajustes del sector debido a las medidas de liberalización del abasto y faena y de los precios decretados en 1978.

El total de faenas disminuyó 17.8% en relación al mismo período del año anterior, siendo la de vacunos inferior en un 12.5% y la de ovinos en un 63.7%. Comparando mes a mes, los descensos más importantes se produjeron en enero y marzo.

## FAENA EN ESTABLECIMIENTOS HABILITADOS POR EL M.A.P. (en miles de cabezas)

	VACUNOS		OVINOS	
	1978	1979	1978	1979
Enero	153.2	106.8	30.9	12.8
Febrero	101.6	126.3	25.8	8.2
Marzo	102.1	79.4	7.9	2.5
TOTAL	356.9	312.3	64.8	23.5

Los porcentajes de vacas y novillos en el total de faenas de vacunos fueron los siguientes:

	VACAS	NOVILLOS
Enero	23.6	69.0
Febrero	20.6	76.0
Marzo	26.2	65.5

Los precios en el mercado interno tanto de novillos para abasto como novillos para exportación, se han incrementado en promedio en 20%, de diciembre a fines de marzo. Los novillos para el abasto se cotizaban, a fines de diciembre, a N\$ 3.70 el kilogramo en pie, situándose al concluir marzo a N\$ 4.40. Por su parte los novillos para exportación pasaron de N\$ 3.75 en diciembre a N\$ 4.5 tres meses después, siempre para el kilogramo en pie.

A su vez los precios de novillos del Mercado de Liniers en Argentina han tenido un incremento promedio del 25 por ciento en el mismo período.

## SITUACION MONETARIA

Los medios de pago —circulante y depósitos vista— crecieron 10.4 por ciento respecto de los niveles de diciembre en el primer bimestre de 1979, según datos de BCU. Eso significa que en el período de doce meses —febrero 78/79—, la variación de los mismos alcanzó 78.4 por ciento.

### MEDIOS DE PAGO (en millones de N\$)

	1978	1979	Variac. %
Circulante	1.044.3	1.762.4	68.8
Dep. vista	859.8	1.635.0	90.2
Medios de pago	1.904.1	3.397.4	78.4

Teniendo en cuenta que los precios variaron en 55.4% dentro de esos mismos doce meses, se constata la mejora del nivel de liquidez vigente a fines de febrero en un 14.8%, superando claramente lo que se había dado en 1978.

Los depósitos de ahorro muestran, en ese lapso, importantes incrementos. Debido a la política cambiaria de nuestras autoridades, el tipo de cambio, manejado como instrumento económico de corto y mediano plazo ha ido rezagado respecto al incremento general de precios. Esto lleva, en términos de rentabilidad real y desde el punto de vista del ahorrista, a la conveniencia de los depósitos en moneda nacional. Estos últimos se incrementaron en un 47.1% en términos reales, respecto al 25.9% del crecimiento de los depósitos en moneda extranjera.

## DEPOSITOS DEL SECTOR PRIVADO (saldo a febrero)

	Millones de N\$		Variac. %
	1978	1979	
Depósitos m/n.	1.436.8	3.264.5	128.6
Depósitos m/e.	2.693.6	5.268.3	95.6

## SITUACION BURSATIL Y FINANCIERA

Durante el primer trimestre de 1979, el mercado de valores operó por un valor nominal de N\$ 119.8 millones, lo que se tradujo en un monto efectivo de N\$ 411.7 millones. El volumen nominal negociado fue un 46.2% mayor que en igual período de 1978.

En cuanto a los valores efectivos, el detalle es el siguiente:

Valor efectivo	(miles de N\$)	
	1er. trim. 78	1er. trim. 79
Bonos del Tesoro	86.795	119.494
O. Hipot. Reajustables	80.072	251.208
Acciones	28.509	40.715
Otros	547	328
	195.923	411.745

Surge del cuadro precedente, que el monto efectivo negociado en los primeros tres meses del año, aumentó 110.2 por ciento respecto a 1978.

La mayor participación correspondió a las O.H.R. Cabe destacar la disminución que le cupo al rubro accionario. Registró una pérdida de participación en el total de 4.7 por ciento.

## TASAS DE INTERES

Las tasas de interés pagadas sobre depósitos en moneda nacional mostraron una tendencia decreciente durante el período bajo análisis. En cambio las tasas sobre depósitos en moneda extranjera tendieron a estabilizarse.

En la determinación de esta evolución han resultado preponderantes las medidas tomadas por el Poder Ejecutivo. Principalmente la eliminación del Impuesto Único a la Actividad Bancaria, el anuncio de la evolución del tipo de cambio y la tendencia a disminuir los encajes legales, podrían determinar en el futuro un descenso significativo a nivel de las tasas activas que cobran los bancos.

## CONCLUSIONES

La actividad económica durante el primer trimestre del corriente ejercicio se ha visto caracterizada por el recrudecimiento inflacionario. Esa ha sido la arista saliente. En cuanto a la actividad, se notó un decrecimiento en el sector primario; una mejor relación en el industrial —capítulo que no analizamos en esta nota— un incremento en los medios de pago y mejora en el coeficiente de liquidez y finalmente un alto volumen de operaciones en la plaza financiera representada por el mercado de valores de Montevideo. También se pudo constatar un decrecimiento en el nivel de tasas de interés, logrando así las autoridades, una de sus metas para este sector de nuestra economía.

CROSS

El Bolígrafo más Fino del Mundo



pen SERVICE

Línea completa Cargas y Repuestos Legítimos

únicamente en

La casa de las lapiceras

Galería del Notariado  
18 de Julio y Cnel. L. Latorre

# El Régimen de Contención Inflacionaria

Cr. Luis A. Faroppa



CON la intención de colaborar en la delimitación de la real trascendencia que puede tener el nuevo régimen de cotizaciones cambiarias anticipadas, estimo que pueden ser de interés algunas consideraciones al respecto.

## EL NUEVO REGIMEN DE CONTENCION INFLACIONARIA

A fines del año pasado, considerando que la acumulación de reservas era suficiente, las autoridades entendieron que la prioridad debía trasladarse a la contención inflacionaria y, con dicha finalidad, conformaron un régimen tendente a actuar sobre las expectativas de los agentes económicos (empresarios, trabajadores, consumidores, etc.).

Estimando que el tipo de cambio era, en términos generales, suficientemente remunerador para los exportadores y razonablemente limitador de nuestras compras en el extranjero, concentraron la compra-venta de divisas en el Banco Central mediante un régimen de cotizaciones anunciadas con meses de anticipación suponiendo que, de esta manera, contribuirían a reducir riesgos y expectativas anormales de subas de precios.

Por otra parte, adoptaron decisiones que redujeron los costos de las operaciones de financiamiento (eliminación de impuestos y de encajes bancarios obligatorios), con lo cual facilitaron las bajas de las tasas de interés.

En conjunto, ambos tipos de medidas deberían conducir al equilibrio en el intercambio de bienes y servicios (por subas de exportación, ante un tipo de cambio suficientemente remunerador, y baja de la importación, por encarecimiento) y a una disminución en el ingreso excedente de capitales (por menor atractivo de las tasas de interés vigentes internamente en virtud de su aproximación a las internacionales). El resultado final debería ser una menor incidencia en los precios internos como consecuencia de un manejo más parsimonioso de las devaluaciones monetarias y de un descenso en las tasas de interés.

El nuevo régimen comenzó a aplicarse el 17 de octubre último. Desde entonces, mientras las depreciaciones cambiarias enlentecieron su ritmo y las tasas de interés descendieron, la inflación se aceleró. Sin embargo, la valoración de la política emprendida, no debe efectuarse calculando simplemente la inflación en los meses corridos ya que ésta es el resultado de acciones iniciadas anteriormente. Una política como la implementada, que pretende influir en las expectativas de los agentes económicos, exige tiempo para que éstos la analicen, la experimenten y, especialmente, se convengan de su estabilidad. Por lo tanto, no es tiempo, aún, de comparar objetivos y resultados.

Además, la política no ha podido, todavía, por distintos motivos, aplicarse integralmente. Las medidas adoptadas en materia de tipos de cambio, incrementos

salariales y aumentos tarifarios públicos anticipados, con ser importantes, solamente abarcan una parte de las que integran las programaciones de los agentes económicos: aún existe inseguridad sobre lo que ocurrirá con los reintegros de exportación y la asistencia crediticia, e incertidumbre sobre cómo se conducirá la desgravación del arancel proteccionista. No debemos olvidar, tampoco, que, prácticamente desde que se inició, el nuevo régimen funcionó en un medio donde todos los empresarios — exportadores, importadores, agricultores, ganaderos, industriales, comerciantes e intermediarios financieros — están pendientes de la incidencia en sus planes de una reforma tributaria, anunciada como de muy importantes alcances, — extremo que confirmó su presentación — y una suplantación de cargas sociales por incrementos en el impuesto al valor agregado que modificará totalmente las estructuras vigentes de costos y precios.

Las referidas inseguridad e incertidumbre, así como el desconocimiento del monto de la carga fiscal que se tributará, conformaron un ambiente de expectativas distorsionadas que no es el más adecuado para que un nuevo régimen, que pretende incidir sobre ellas, funcione plenamente.

En tales condiciones, considero que no cabe, todavía, efectuar pronunciamientos sobre sus resultados puesto que solo funcionó parcialmente.

## DEFECTOS DEL NUEVO REGIMEN

Por otra parte, cabe señalar que el régimen, tal como está implementado, carece de integración y agilidad, defectos que pueden conducir a defasamientos en las políticas sectoriales y a inconsistencias inconvenientes para el logro de los objetivos perseguidos.

En efecto, su conducción se fundamenta en dos políticas específicas: la monetaria y la de ingresos. La primera orienta a los agentes económicos a través de los tipos de cambio y de las tasas de interés, la segunda incide en la distribución de los ingresos, especialmente de los salariales.

La política monetaria, de acuerdo con las declaraciones oficiales, tiende a consolidar un régimen de cambio nominal único con publicidad previa y de tasas de interés aproximándose a las internacionales. Sin embargo, en la práctica, dichas tendencias se ven obstaculizadas por otras conductas sectoriales.

En lo cambiario, existen diversos tipos efectivos de cambio según los bienes sean exportados o importados, según sea el grado de manufacturación o el destino final (tradicional o no tradicional, materias primas, bienes manufacturados, medicamentos, etc.).

El esquema adoptado por el Gobierno, en su fase actual, persigue la eliminación de todo reintegro a la exportación y la supresión de todo costo arancelario en la importación, con la finalidad de que los tipos de cambio efectivos de exportación e

importación solamente se distancien en el coeficiente de protección asignado a la producción interna (35% según las definiciones de las autoridades). Tal la situación que se logrará cuando culmine el proceso de reducción gradual de los reintegros y de la protección arancelaria.

El movimiento de aproximación a las tasas de interés internacionales también sufre trabas por varias causas:

1 — porque el tipo de cambio está muy conectado con el nivel de las tasas de interés y por consiguiente los obstáculos al régimen cambiario proyectado entorpecen, también, al acercamiento de las tasas de interés domésticas a las externas.

2 — porque el esquema económico adoptado exige — en función de los principios en que reposa — la eliminación de todo tipo de crédito subsidiado por considerarlo de creación inorgánica. Este objetivo, como es de prever, insume tiempo para concretarse dada la oposición de los sectores que se benefician con él.

3 — porque, además de los flujos crediticios privados, actúan los públicos provenientes de las actividades de la Administración Central y de los entes autónomos y servicios descentralizados. La actuación deficitaria de estos sectores distorsiona la creación orgánica de crédito, su distribución entre las áreas públicas y privadas, y las tasas de interés vigentes en los distintos subsectores del mercado para las diversas operaciones. La difícil remoción de estos obstáculos enlentece la baja de las tasas de interés, su fluidez o su aproximación a las vigentes en los mercados financieros internacionales.

Por los fundamentos expuestos, el programa gubernamental, si bien es claro en sus objetivos, es parsimonioso en su concreción. A ello coadyuva la falta de centralización de las funciones y de integración de las políticas: en lo cambiario y en lo monetario, las medidas pueden no adoptarse oportuna y simultáneamente ya que resultan de decisiones sustentadas por diversos organismos ministeriales, el Banco Central y empresas estatales.

En cuanto tiene referencia con la política de ingresos, — dentro de una característica de general retraso de los salariales respecto del crecimiento de los restantes — su tramitación por organismos especializados conlleva la posibilidad de decisiones desfasadas o inconsistentes con las cambiarias y monetarias.

En síntesis, el régimen adoptado exigirá tiempo para que puedan constatar su bondad intrínseca y su aplicabilidad a nuestro país. Los empresarios y demás agentes económicos, para confiar en él, necesitan comprobar su funcionamiento, estabilidad y eficacia. Estas condiciones, a su vez, se aliarían con la remoción de los factores que distorsionan el mercado y con la integración eficiente de las políticas monetaria, crediticia, cambiaria, bancaria, arancelaria, fiscal y de ingresos. Aún cuando

do las autoridades actúen con celeridad en los aspectos de remoción e integración, el nuevo régimen exigirá tiempo para producir sus frutos. Reclen entonces se podrá juzgar, su bondad para contener la inflación nacional.

## IMPORTANCIA LIMITADA DE LAS COTIZACIONES ANTICIPADAS

Dentro del contexto de las consideraciones anteriores, ¿qué trascendencia puede asignarse al anuncio de los tipos de cambio nominales que regirán en el primer trimestre del año próximo? La de confirmar que el Gobierno, convencido de la bondad de su proyecto, ratifica su decisión de llevarlo adelante, publicitando su decisión y prorrogando su estabilidad.

En este aspecto será trascendente cuanto ocurra en los meses inmediatos ya que en ellos se dilucidará el nuevo régimen tributario y la suplantación de aproximadamente el 50% de las cargas sociales. Concomitantemente, el Poder Ejecutivo resolverá sobre el futuro de los reintegros a la exportación (ya que su postergación vencerá el 30 de setiembre). Para entonces convendría que estuviera definido cómo se aplicará la reducción concreta de la protección arancelaria pues, en tal caso, los agentes económicos podrían conocer las principales pautas nacionales que condicionan sus planes.

Teóricamente, en los meses inmediatos debería acelerarse la reducción de los reintegros y de la protección industrial, agudizarse la lucha contra la concesión de créditos subsidiados, enlentecerse el ritmo del gasto público, eliminarse el déficit presupuestal y ampliarse la importación. Simultáneamente, debería procesarse la integración de las políticas con vistas a disminuir el impulso inflacionario.

No obstante, siempre quedarían algunos problemas por dilucidar. Dos de ellos, previstos por las autoridades, se refieren a los ajustes que exigirán al nuevo régimen las subas del petróleo y del ganado vacuno.

Otro, socialmente muy importante, es el tratamiento que merecerán los salarios. Mientras la consistencia teórico-económica del régimen exige que continúe reduciéndose el salario real, la estabilidad social puede aconsejar su recuperación.

Concluyendo: la reducción del ritmo inflacionario — dentro del esquema referido — dependerá de la remoción de las inseguridades e incertidumbres precedentemente expresadas, así como de una instrumentación integrada y eficiente. No obstante, siempre sufrirá las postergaciones que le impongan las subas del petróleo y de la carne vacuna.

Simultáneamente, ante la urgencia de resultados en el corto plazo, es muy probable que se origine una pugna entre la política monetaria y la política de ingresos, aquella defendiendo la prioridad económica de la contención inflacionaria, ésta la prioridad social de la recuperación salarial.

**CASA BANCARIA**  
**SUDAFRICANA**  
 Y DE  
**AMERICA DEL SUR**

**ACEPTACIONES BANCARIAS**  
**TASAS EFECTIVAS ANUALES**

PLAZO .....	90 d.	180 d.
DOLARES .....	12 %	12 %
MONEDA NACIONAL .....	43 %	44 %

Para dólares de no residentes a 360 días 13 %; a 2 años 14 %  
**EN CAMBIOS LA MEJOR COTIZACION DE PLAZA**

**Rincón 464 - Teléfs.: 98 59 12 - 98 63 15 Télex 6033 UY**

# El Nuevo Anuncio Cambiario

A principios de la semana pasada, el Banco Central continuando con la línea política ya anunciada, comunicó los tipos de cambio a los que cotizará el dólar durante el primer trimestre del próximo año.

Tal medida, sirvió para reavivar la polémica sobre la conveniencia de tal tipo de instrumento, en lo que se refiere a las consecuencias que puede originar sobre nuestra economía. Cabe destacar que por el momento al menos, la misma se dicta en forma aislada de otras normas y en momentos donde las circunstancias son bastante diferentes, a las que imperaban cuando se comenzó con esta política de prefijación de cotizaciones.

En esta nota intentaré formular mi opinión sobre algunos de los varios aspectos que podrán ser influidos por esta medida. En especial me referiré a la incidencia de la misma sobre la exportación, las tasas de interés y los precios en general.

## LA EXPORTACION

Al constituir la cotización del dólar, uno de los factores determinantes del ingreso real del exportador, es absolutamente sencillo de entender el indiscutible efecto negativo que, sobre este sector, puede originar la medida que se comenta.

Es conveniente destacar que tal tipo de consecuencia no se deriva del hecho de fijar el valor de la divisa, sino del nivel de devaluaciones que se establece, totalmente separado de la evolución de otros precios internos.

La incidencia se hace más visible aún, si se le considera en forma agregada a otras disposiciones que, en los últimos tiempos, se han ido tomando en este campo, las que han creado, en su conjunto, una situación por demás difícil a la actividad exportadora.

Dentro de tal panorama, la única sensación de que, en algo, las circunstancias podían comenzar a variar, se percibió cuando el Poder Ejecutivo suspendió, por ahora en forma transitoria, su anunciado plan de reducción de reintegros.

En el respectivo decreto se establece como razón fundamental del mismo, la necesidad de esperar que culmine el proceso de sanción de la Reforma Tributaria. Conocido el contenido y el alcance definitivo de las soluciones impositivas, se estará recién, se entiende, en condiciones de adoptar en esta materia, el camino que se considere más beneficioso para todos.

Creo, no obstante, que corresponde ahora incorporar a tal análisis las consecuencias que emergen del nuevo anuncio cambiario. La notoria declinación del ritmo de devaluación que es la característica básica del mismo, y su, por consiguiente, creciente desvío de la evolución de los precios internos, hace más necesario aún, no sólo suspender el plan de reducción gradual de reintegros, sino al contrario revertir la tendencia del mismo.

En caso de no procederse en la manera indicada, se agudizará aún más y se hará, por ello, difícil de sobrellevar, el estrechamiento del margen que existe entre lo que se percibe por las ventas al exterior y los costos internos que las mismas hacen necesario incurrir.

Si bien, en el primer término de la ecuación citada, se puede esperar recoger el eventual alza de los precios internacionales, consecuencia en parte de la inflación mundial, el casi prácticamente nulo nivel

devaluacionista tendrá el efecto de neutralizar tal posible incremento, con lo que tenderá a mantenerse constante el producido en pesos de las ventas al exterior.

A su vez, de seguir creciendo, como de seguro sucederá, por lo menos durante un cierto lapso, el valor de los insumos necesarios para elaborar los artículos que se exportan, producirá que se haga cada vez más real la relación de precios constantes frente a costos crecientes. De no corregirse tal situación por vía de reintegros, u otras medidas, se crearán dificultades reales que obstaculizarán el normal desarrollo de nuestras exportaciones.

En definitiva no cabe duda que el mantenimiento de la política cambiaria formulado por el Banco Central, hace imperativo arbitrar disposiciones tendientes a que nuestro proceso de ventas al exterior, no sólo no se vea frenado, como puede suceder en el momento presente, sino que vuelva a recibir el impulso que convierta su pasado crecimiento, en una meta que se supere constantemente en el futuro.

## LAS TASAS DE INTERES

En este aspecto, al anuncio de las cotizaciones que van a regir durante el primer trimestre del año próximo, va a contribuir a poner aún más en claro, la influencia que, sin ningún lugar a dudas, tiene la prefijación del dólar en las tasas de interés, tanto activas como pasivas.

Como primer síntoma natural de la reacción ante tal medida, basta observar la baja operada por los Bonos del Tesoro en la Bolsa de Valores. Por vez primera, en una serie se cotizó por debajo de la par, aunque si se descuenta, como es lógico hacerlo, el cupón corrido, con alguna de las otras sucedió realmente lo mismo.

Se ha seguido operando, incluso con anterioridad a este nuevo anuncio, con contratos futuros de cambio, a punto tal que según avisos del propio Banco Central, en las últimas tres semanas la Autoridad Monetaria había realizado operaciones de Venta a término por casi U\$S 90.000.000 cifra de por sí elocuente para describir lo que es hoy la tendencia del inversor.

Como natural consecuencia, se mantendrá y aumentará la liquidez en pesos, hecho que tenderá a impedir que el alza, que se venía insinuando de las tasas de interés, por tal especie monetaria, acelere su ritmo.

Corresponde, sin embargo, considerar igualmente que dado que se mantiene el carácter negativo de las mismas, se seguirá produciendo el vuelco de una parte importante de inversores a la compra de bienes duraderos, lo que producirá el lógico aumento de precios de los mismos, con su consiguiente efecto, vía expectativas, en el nivel general de los otros precios internos.

Un efecto, que quizá pueda lograrse, es que se produzca una adecuación entre las tasas vigentes en moneda nacional y extranjera. De no concretarse la misma se producirán situaciones extremas e irracionales como la que pasamos a ejemplificar.

Una persona solicita y obtiene de una Institución Bancaria un préstamo de U\$S 10.000 a 6 meses de plazo, debiendo pagar por el mismo, intereses a

una tasa de 16% efectivo anual. De inmediato convierte el líquido resultante a pesos, que coloca en el mismo intermediario financiero, o en otro, al mismo plazo, recibiendo un interés por su depósito, del 38% efectivo anual.

Al vencimiento del período pactado, tal persona notará que luego de cancelar tanto su depósito como su préstamo, se ha quedado con casi U\$S 200 en su poder, fruto de una coyuntura que se asemeja bastante a una ficción.

La irracionalidad de este hecho así como la simpleza de la operatoria, demuestra la necesidad de que se realice una necesaria adecuación de intereses, pues de lo contrario se producirá una clara confusión entre lo que debe entenderse por actividad financiera y especulación.

En resumen, si bien no creo que se produzcan variaciones de importancia en las tasas de moneda nacional, entiendo pertinente que el nivel de las mismas deberá guardar una más lógica relación con las que se opera en divisas.

No debe igualmente olvidarse que el carácter negativo de las tasas activas, crea las condiciones necesarias para que se produzcan a su vez nuevos empujes inflacionarios como ya sucedió, no hace tanto tiempo como para no recordarlo, en nuestro medio.

## LOS PRECIOS

Creo que es verdad que nadie discute, que se ha producido un muy intenso aceleramiento en el aumento de nivel general de los precios internos de todos los bienes, tanto sean éstos duraderos o no.

Sin entrar a analizar a fondo las causas de tal fenómeno, no es posible negar que pueden delimitarse por lo menos tres razones distintas para explicarlo.

Existe una mantenida demanda agregada derivada del turismo, que si bien produce efectos importantes, tales como estimular la producción y con ello mejorar el nivel de ocupación, también ha causado que el proceso inflacionario se haya agudizado.

No puede igualmente negarse la influencia de la situación internacional, agravada aún más por los problemas derivados del precio del petróleo.

Subsisten también causales de carácter estructural interno que lejos de haber desaparecido o ver atenuados sus efectos, mantienen su permanente incidencia en el nivel de precios.

Podrá discutirse la real importancia de cada causa, pero lo que es innegable es que se han superado largamente todas las previsiones que se habían formulado sobre el tema, al comienzo de todo este proceso de preestablecimiento del nivel de ciertos indicadores económicos.

Pese a tal realidad, no puede negarse que desde este punto de vista, la continuación del plan cambiario puede tener ciertos efectos en cuanto a evitar que se siga intensificando este proceso de alza.

Del punto de vista del consumidor extranjero que viene ocasionalmente a nuestro país, el mantenimiento de una casi total estabilidad cambiaria le produce el efecto, no inmediato, pero sí a corto plazo de quitarle parte de los atractivos que actualmente posee para volcarse en forma intensa a comprar. Si el proceso de devaluación fuera más violento, es posible admitir que se intensificarían aún más las consecuencias de esta demanda agregada.

Del punto de vista de los precios internos de los bienes que el país necesita importar, también es posible concluir que su conversión a pesos no tiene la misma incidencia que tendría, si el nivel de devaluación fuera más acentuado.

Estos hechos, sin embargo, no alcanzan en mi opinión para entender acertada la medida dispuesta, si se le compara con los otros inconvenientes que se han señalado.

Se me ocurre que existen otros mecanismos a los que puede recurrirse, sin crear una cierta irrealidad en el mercado financiero y sin trabar aún más el desarrollo de nuestras exportaciones.

Por lo que es lógico suponer, que este plan cambiario sea acompañado, en plazos breves, por otras resoluciones que abarcando diversos aspectos de nuestra realidad económica, creen los mecanismos que conduzcan a alcanzar el necesario bienestar colectivo.

Cr. Federico Slinger

## Con Gestetner, duplicar es Faxil.

DIALOGO



SISTEMA FAXIL

DUPLICADORES  
GRABADORES DE MATRICES  
FOTOCOPIADORES  
ACCESORIOS

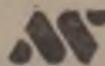
### Grabador Electrónico 1100.

Confecciona automáticamente matrices desde cualquier clase de original: textos, ilustraciones de línea o medios tonos, recortes, dibujos, fotografías y gráfico.

### Duplicadores Línea 400

Multicopistas sólidos para todo tipo de impresos. Toma de papel autoajustable a una completa variedad de calidades y gramajes.

Con el respaldo del servicio más ágil y capacitado del país.



ARNALDO C. CASTRO S.A.  
Misiones 1460. Tels. 90 75 28 - 98 70 39

De algún modo cada nación estructura —conlleva— una relación particular con su pasado. Modos de la memoria y del olvido se barajan de manera de conformar un diálogo con lo que pasó; un estilo de dialogar que supone un rasgo constitutivo y distintivo de cada sociedad. Esa particular y propia relación pesa más que por su solo valor evocativo: lo que pensamos de lo que fuimos nos conforma, nos parapeta cuando debemos arrojarnos a la intemperie del futuro, nos determina cuando nos catapultamos a lo que debemos ser.

Claro, no todos pensamos lo mismo sobre lo que pasó. Las diferentes interpretaciones del país son la génesis de los partidos. Hay franceses de Robespierre, de Saint-Simon, de la Comuna. Hay franceses de "La Vendée" y de la O.A.S.. Los hay de Napoleón, del primer Pelain, de De Gaulle. Algunos se enternecen cuando, en el Cantar de Rolando, cien mil guerreros lloran sobre los Pirineos al volver a ver a su patria, y el mismo llanto se trasmuta en dolor por la muerte del gallardo. Algunos se enternecen cuando Malraux cuenta en "La Condición humana" cómo mueren las criaturas de esta tierra. Otros no se enternecen por nada; pero esos no importan porque estamos hablando de historia.

Hay uruguayos que creemos en el liberalismo libertario y unánime de Fructuoso Rivera, en el liberalismo institucional de la Defensa de Montevideo, y creemos —con Batlle— que sólo desde ese fermento se podía construir el ajuste social con que, al principio del siglo, se vertebraron el Partido Colorado y el país. Por lo mismo que no nos molesta cuando se dice de Rivera "anárquico" y de Batlle "socialista", nos incomoda que se confunda ese liberalismo esencial con el liberalismo clasista de Milton Friedman. Y, como suele ocurrir pradojalmente con la historia, ya no estamos hablando de ayer sino de mañana.

Hay otros uruguayos que veneran a Oribe, o admiran a Rosas. No se duelen ante la acusación de "autoritario" o "intolerante", y sus historiadores gustan recordarnos que el primero era un riguroso, austero, amante del orden, caballero de formación militar colonial.

Entonces discrepamos. Nosotros solemos recordarles el desprecio de Oribe por Artigas, las masacres de Rosas, alguna opinión de Herrera sobre los zapateros en la Universidad, y les decimos que la Reforma Cambiaria del 59 fue un crimen contra el país armado sobre el eje progresista. Ellos nos dicen que Rivera era abrasilerado, que Santos era colorado, y que Batlle hizo grandes edificios llenos de empleados públicos. Nosotros creemos que no, que se trataba de otra cosa.

También, tan viejo como los anteriores, tan amante de sus tradiciones, hay otro partido. Es el que con Andrés Lamas rompió todos los cintillos —luego, porque perseveraban, los prohibió— y gobernó con el Principismo. Es el básicamente intelectual, y en él podemos comprender a Frugoni, y a otras experiencias que la realidad ha castigado por utópicas. O desvariadas.

De algún modo la Constitución que los orientales juraron el 18 de Julio de 1830 había sido confeccionada por este

# 18 de Julio: ¿Qué Juramos?

último partido: los doctores. Pero no vale por eso. Vale, entre otras razones, porque el pueblo que la juró era el mismo que protagonizaba el frenesí constitucionalista de Artigas: la Constitución como freno ante el depolitismo porque "es muy vélellosa la probidad de los hombres". El origen de la vocación constitucionalista no es, aquí, doctoral: es liberal de Artigas.

## LA MILITANCIA CONSTITUCIONAL

Se puede medir la salud cívica de una sociedad —su convicción en el sistema con que se gobierna— por el grado en que, en sus integrantes, militan los preceptos constitucionales. Estos desarrollan un aspecto formal: son las reglas de juego que garantizan a todos sus derechos. Pero al incluir una sucesión de opciones, son más que eso: suponen una serie de valores y un acto de fe en ellos. Así la libertad, los derechos humanos, el espíritu igualitario y justiciero de la democracia, son la médula que se explicita en nuestro texto fundamental.

El modo en que los integrantes de la sociedad militan —y participen— en esos principios resulta en el índice de fortaleza del sistema que la Constitución recoge. El grado en que estén explícitos, sean encarnados y protagonizados por los miembros de la comunidad, delata la cohesión y la vigencia real de la estructura política que rige. Recordar y celebrar el acto de la primera Jura de la Constitución está encuadrado en esta lógica. Supone, a la vez que el reconocimiento a las luchas y al heroísmo de quienes por primera vez lograron imponer la magna y garantizadora Carta, un acto de devoción por los principios que ella encierra. Esto es, por la fe en la libertad, por la convicción democrática, por la condición de inconculcables de los derechos humanos. El hacer de ese día fecha patria manifiesta la voluntad —que nos viene desde siempre— de afirmar que como sociedad queremos ser lo que los antedichos principios resumen. Y no queremos ser otra cosa.

Grave peligro social sería, en consecuencia, que ocurra la fecha —que enaltece valores de fondo— como mera forma. Que la celebración avance sobre el almanaque por el camino de la retórica equivale a un síntoma de escaso índice de militancia en los preceptos esenciales. Es obvio que, en el caso, la solución no estaría en el combate de los síntomas —armar un festejo más anímico del suceso tal vez sólo ampliaría su arista retórica— sino en bucear entre los orígenes.

El pasado siempre puede dar una mano. Porque por lo pronto en él se hizo —y adquirió peso propio— lo que se conmemora. Los uruguayos así como tenemos nuestro modo de acercarnos al pasado, también tenemos nuestros mecanismos para alejarnos de él. De lo que importa de él.

Por empezar, la grandilocuencia. Hay toda una veta —propia de actos académicos— que nos hace ver "heculios" los brazos de los héroes —que a veces portan escudos. Los caballos —que a Rivera, para catástrofe, le llegaron cansados en Arroyo Grande— se transforman inverosímilmente en "Pegasos". La irrealdad avanza por un camino mítico, de mal gusto en el caso, y conforma una "Edad de Oro". No, el país no se hizo así. Las "Edades de Oro" son políticamente reaccionarias pues arrinconan la gloria en lo irreplicable. No, el país se hizo en la miseria del Exodo, en la pobreza de Purificación, con Rivera dando música en lugar de alimento, por hombres de carne y hueso. Como nosotros, aunque nos llame a la responsabilidad. Por hombres que supieron extraer, de la siempre defectuosa materia humana, espacio para poner en el alma ansia de fraternidad y generosidad. No se trata de una grandeza adjetiva, sino de la obtenida desde la peripecia de la duda, la humildad y el coraje existencial.

Hay otra veta que se interpone entre nosotros y la comprensión del pasado. Que también termina eximiéndonos de responsabilidad: el esquematismo. Esa idea de que el Uruguay es un invento de los ingleses, que la Defensa de Montevideo era simplemente un negocio de aduanas, que Batlle es la voz de la burguesía. Idea que no comprende —y es no comprender!— el artiguismo autónomo, la revolución liberal del Siglo XIX, y la revolución social del Siglo XX, respectivamente. Si a la anterior patología historiográfica la protagoniza la rima, a ésta la suspicacia. Si en la anterior concepción el heroísmo no es un mérito —puesto que es moneda corriente, característica epocal— y todos —perros, soldados, caballos, y espadas— están ungidos divina y gratuitamente de heroísmo, en esta nueva concepción el heroísmo no está por ningún lado: se le ha degradado y se le ve siempre catapultado desde un interés espúrio, a descubrir. El heroísmo entonces se ha borrado por unanimidad en un caso o por ausencia en otro. Detrás de cada grandeza este nuevo historiador logra ahora su propia manera de la felicidad encontrando siempre un motivo subalterno. La grandeza entonces deviene a lo más, anécdota, particularidad, rareza: sin peso en el inventario infraestructural.

No, nosotros eramos, en 1811, el día que agarramos nuestros petates —y quemamos lo que no podíamos cargar— y nos fuimos atrás de una idea de lo que debe ser la nación. Fuimos luego, porque quisimos. Lo juramos el 18 de Julio de 1830, una vez más.

## EL 18 DE JULIO DE 1830: INDEPENDENCIA PARA AFUERA, LIBERTAD PARA ADENTRO

En 1826 (2/10) Lord Ponsonby escribe al ministro Canning: "es una verdad indiscutible que a los orientales les disgusta estar sometidos a Bs. As., casi tanto como al Brasil, y que la independencia es su más ardiente anhelo". Más tarde: "los orientales están tan poco dispuestos a permitir que Bs. As. tenga predominio sobre ellos como a someterse a la soberanía de S.M. el Emperador. Ellos luchan contra los brasileños, pero es para rescatar a su país y librarse ellos mismos de una asfixiante esclavitud, no para colocarse bajo la autoridad de Buenos Aires; y si el Emperador fuera alguna vez desalojado de la Banda Oriental, los orientales estarían igualmente prontos a luchar contra Buenos Aires por su independencia como lo hacen ahora contra el Brasil".

Lograda la Independencia los orientales se dan una Carta Fundamental democrática. Es la sistole y la diástole del mismo ímpetu: La idea democrática entre las naciones por un lado, y entre los hombres por otro. El "Manifiesto" de la Asamblea Constituyente, que acompaña al texto constitucional, dice: "La igualdad ante la ley, la libertad que no se opone a ésta, y la seguridad de las personas y propiedades, son las bases de donde arranca la felicidad de los ciudadanos y el engrandecimiento de las Naciones."

La forma de gobierno republicano-representativo, que ha sido sancionada, no sólo es conforme al espíritu público del país, a los principios proclamados desde la revolución de América, y a los deseos de casi todos sus habitantes, sino también al más propio para alcanzar esa libertad que tanta sangre y tantos sacrificios cuesta a los orientales.

Vuestros representantes, siguiendo ese sentimiento nacional, han desenvuelto las bases en que se funda; han dividido los Poderes; separaron la formación de las leyes, de su ejecución y aplicación; detallaron las atribuciones de cada uno, y reconocieron que residiendo la soberanía radicalmente en la Nación, sólo a ella por medio de sus representantes compete formar las que se ha de obedecer, porque sólo ella puede imponer preceptos coercitivos de la libertad natural cuando lo exige la felicidad común, único y exclusivo fin de toda asociación política.

Los derechos sociales del hombre han sido respetados: su igualdad legal, la seguridad personal, la inviolabilidad de las propiedades, el derecho de petición, el libre ejercicio de toda clase de industria, agricultura y comercio, la libertad de prensa, el reposo doméstico, el secreto sagrado de las correspondencias epistolares, y, finalmente el pleno goce de cuanto la ley no prohíbe, han sido consagrados en la Constitución."

Todos los 18 de Julio nos hablan de esto.

Manuel Flores Silva

# Los Tres Hombres del Quinto Día

"Mi reloj pulsera me anuncia que en Houston ya ha pasado la medianoche hace unos minutos. Eso quiere decir que comenzó el 20 de julio, día del descenso en la Luna. Si fuésemos toreros diríamos que es el día de la 'verdad'; pero todo lo que quiero es un día sin sorpresas."

Michael Collins  
El Portador del Fuego.

La Luna, enigmática compañera de las noches del hombre, envuelta en su eterno silencio.

Los soñadores arrebataron su soledad en viajes fantásticos; los pragmáticos de todos los tiempos, robaron sus secretos con persistente insistencia. Vencida en la imaginación, conquistada en los cálculos, la voluta política y la factibilidad técnica, escribieron sobre su suelo el primer capítulo de la Era Cósmica. El largo prólogo tocaba a su fin.

## HISTORIA DE LA LUNA Y DE LOS HOMBRES

La Selene de los griegos ha ejercido una constante fascinación sobre los hombres. Luciano de Samosata, en el siglo II a. C. escribe su "Historia Verdadera", donde cuenta un ficticio viaje a su superficie.

En el siglo XVI, Ludovico Ariosto relata en "Orlando Furioso" otra visita, esta vez gracias a un carruaje tirado por brillosos corceles.

La primera reflexión seria sobre el tema, fue obra de Isaac Newton, quien planteó como esquema teórico por 1688, que si desde una hipotética montaña situada en el Polo Norte, cuya cumbre llegara al espacio, lanzaran una bala de cañón, ésta se situaría en órbita como un satélite artificial.

En 1865, un novelista francés despreciado por la Academia, Julio Verne, encuentra un editor dispuesto a publicar "De la Tierra a la Luna". Esta conocida novela de anticipación científica, que resultó sorprendentemente exacta, narra cómo Ismay Barbicane y sus amigos se colocan en órbita lunar, gracias a la impulsión de un poderoso cañón.

En 1903, un científico ruso, Ziolkowski, propone el uso de cohetes para viajes espaciales y veinte años más tarde, Hermann Oberth, maestro de Werner von Braun, escribe su obra fundamental: "El cohete en el Espacio Interplanetario".

Finalmente, en octubre de 1957 la técnica alcanza y supera las fantasías: un cohete de la Unión Soviética sitúa en órbita terrestre una pequeña carga. Fue el primer lanzamiento de una serie que concluiría en el suelo lunar. En mayo de 1961, el Presidente John F. Kennedy había declarado que antes de finalizar la década, iría el hombre a la Luna. La gran nación del norte cumplió su objetivo en julio de 1969. La bala propuesta por Newton, tardó tres siglos en convertirse en una nave Apolo, y el cañón pensado por Verne, 104 años en transformarse en el poderoso Saturno de 111 metros de altura.

## DEL LUNIK III AL PROGRAMA "HOMBRES EN LA LUNA"

La U.R.S.S. obtiene hace ya 20 años, las primeras fotografías de la cara oculta de la Luna, enviadas por la nave automática Lunik III. EE.UU. se prepara para la serie de proyectos que habrían de culminar en las misiones Apolo.

Comienza con las cabinas "Mercurio" con un solo astronauta (1961-1962) en órbitas bajas. Luego vendrá el Proyecto "Géminis" (Los Gemelos) con dos cosmonautas, entre 1965 y 1966.

Ambar etapas permitieron el acopio de innumerables datos científicos y experiencias que demostraron la posibilidad de viajes más prolongados y relativamente seguros.

La Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio, NASA, puso entonces en marcha el Programa Apolo, con seis misiones en la Luna. La humanidad abandonada por primera vez su aldea del espacio y se convertía en ciudadana del universo.

En octubre de 1968, comienza la serie con la Nave Apolo 7, tripulada por Schirra, Eisle y Cunningham.

Los primeros en entrar en el TLI, — ser incorporados a una trayectoria lunar—, fueron los tripulantes de la Apolo 8 en diciembre de 1968. El viaje de los cosmonautas Frank Borman, James Lovell y William Anders, significó económicamente para cada uno de los 200 millones de norteamericanos, la suma de 108 dólares.

### JULIO DE 1969

Hora 9:32 A.M. del 16 de Julio de 1969, en Cabo Kennedy, Florida. En la cúpula del Saturno V descansa el "Tren del Espacio", AS-506. El peso total del ingenio es de 2.740.000 kilogramos.

La cuenta regresiva ha llegado a cero y los tres astronautas, Neil A. Armstrong, Coronel Edwin Aldrin y Teniente Coronel Michael Collins, sienten sobre sus literas el peso de la tremenda aceleración.

Las tres etapas del Saturno los impulsan hacia el espacio. Durante 150 segundos consumen 13.000 litros de combustible (hidrógeno y oxígeno líquido) por segundo.

A los 11 minutos y 23 segundos, se han desprendido las etapas del Saturno y la nave, que representa el 5% del peso inicial, se encuentra a 185 kilómetros de la Tierra.

El tren, integrado por el Módulo de Excursión Lunar, el Módulo de Servicio y la Cápsula Apolo XI, dotada de protección térmica para el reingreso a la atmósfera, suma 45.000 kilogramos y se desplaza a 28.000 kilómetros/h.

Durante 90 minutos permanece en órbita terrestre y luego acelera hasta alcanzar los 41.000 km/h, necesarios para escapar a la atracción terrestre.

Comienza un período de relativa calma a lo largo de las 60 horas que los separan de la Luna. Al paso de un hombre, el viaje requeriría 8 años y 280 días; en un automóvil que se desplazara a 100 km/h, se necesitarían 160 días...

A una distancia de 48.000 kilómetros, el tren espacial entra en la influencia gravitatoria lunar y reduce su velocidad a 5.824 km/h.

Hora 1:22 del 19 de julio. La misión Apolo XI entra en órbita lunar. Neil Armstrong y Edwin Aldrin ingresan al Módulo Lunar "Eagle" por una abertura de sólo 50 centímetros de diámetro.

El 20 de julio, el quinto día de viaje, el Módulo Lunar se separa e inicia las maniobras del descenso. La humanidad participa del acontecimiento con una mezcla de admiración e incredulidad. Sólo China Comunista mantiene un silencio glacial sobre el acontecimiento.

Hora 4:17:41 P.M. El "Eagle" aluniza en el Mar de la Tranquilidad, al noroeste del cráter Moltke. La infancia del hombre, sus osados y tormentosos descubrimientos, sus luchas y agonías, han culminado en un triunfo de la inteligencia y la voluntad creadora.

Hora 10:56:20 P.M., la bota de caucho de Neil Armstrong imprime su huella en la superficie salentina. En la Escalera del "Aguila", una pequeña placa dice textualmente:

"Here Men from the planet Earth  
Fust Set foot upon the Moon  
July 1969, A.D.  
We came in Peace for all Mankind"

Los hombres de la Tierra han llegado a la Luna y su misión es de paz.

Por primera vez en la historia, ojos humanos contemplan su húmedo planeta desde la superficie de otro cuerpo celeste.

Durante dos horas, Armstrong y Aldrin recorren las inmediaciones, recogen muestras, instalan equipos científicos y realizan distintos experimentos. Luego, se encienden nuevamente los cohetes del "Aguila". Es la 1:54 P.M. del 21 de julio. Tras permanecer 21 horas y 37 minutos en la Luna, el LEM retorna a la órbita en que se encuentra la nave Columbia con el tercer tripulante.

El reingreso se produce sin contratiempos, a 39.600 km/h, a través de un estrecho pasadizo de unas decenas de kilómetros. Sobre él, rebotarían y se perderían en el espacio. Por debajo, arderían hasta consumirse en la atmósfera.

A las 12:40 P.M. del 24 de julio, la Apolo de 3.96 metros de diámetro y 3.35 de altura, desciende en el Pacífico a 900 millas al sudoeste de Hawaii y 13 millas de la nave de rescate. La tripulación es trasladada al "Hornet" y recluida en la "Cabinas de Cuarentena", ante la eventualidad de que sean portadores de gérmenes lunares.

Luego vendrá su hora de gloria, hasta que las posteriores misiones conviertan el milagro en un acontecimiento más, entre los miles que se suceden en el campo de la ciencia y de la técnica. Vivimos una época en que lo admirable es efímero y la capacidad para el asombro es puesta a prueba.

De los tres astronautas, sólo Edwin Aldrin presentará luego distintos problemas de personalidad y de adaptación, que pondrán fin a su matrimonio.

## LA REGION DE LOS ERRORES PROHIBIDOS

Observando la imagen de los astronautas desde un televisor, puede pasar inadvertido el grado de perfección técnica exigida en misiones que afrontan las particulares condiciones del espacio.

Todos los componentes son revisados una y otra vez y se someten a rigurosos chequeos que no impiden ocasionales y peligrosas averías, o errores costosos.

El cohete "Atlas" portador de la Mariner I con destino a Venus, con un valor de 18 millones de dólares, tuvo que ser destruido al desviarse. El accidente se debió a la omisión de un guión en los símbolos con que se alimentaron las computadoras responsables de su curso.

Insuficientes controles de seguridad, costaron la vida a los tres astronautas de la nave Apolo incendiada en Tierra, y la ruptura de un tanque de oxígeno en el Módulo de Servicio, obligó a los tripulantes de la Apolo XIII a utilizar el Módulo Lunar —sin blindaje térmico— para regresar, en abril de 1970.

La nave Skylab, que permaneció seis años en órbita, desde mayo de 1973, presentó desde el comienzo múltiples inconvenientes y fallas, que debieron subsanarse gracias a la habilidad de los astronautas y la pericia de los técnicos de Houston.

## RUSOS Y NORTEAMERICANOS: LA RIVALIDAD EN EL COSMOS

Observando los respectivos programas espaciales, se evidencia claramente la rivalidad que caracterizó la conquista del espacio, en un intento de incrementar el prestigio nacional y demostrar cuál de los sistemas permitía los más rápidos y espectaculares logros.

La U.R.S.S. envía a Yuri Gagarin, el 12 de abril de 1961, y los norteamericanos apresuran el lanzamiento de Shepard para el 5 de mayo, aunque su vuelo resultó comparativamente insignificante.

En agosto del mismo año, la U.R.S.S. realiza su segundo lanzamiento con el astronauta Titov y los EE.UU. hacen lo propio con Cooper, Glenn y Carpenter.

Cuando los primeros envían una nave con dos tripulantes, Norteamérica inicia la serie Géminis. Leonov realiza la primera caminata espacial en marzo de 1965 y los EE.UU. envían a Mc. Divitt y a White, quien pasea por el espacio en junio de 1965.

Lo mismo sucedió con los acoplamientos de naves en órbita y las marcas de permanencia en el espacio.

Al margen de la ventaja inicial detenida por la U.R.S.S., los EE.UU. alcanzaron y conservaron una notoria supremacía.

En general, los equipos soviéticos son más pesados: las "Vostok" por ejemplo, tenían un peso de 4.725 kilogramos, contra los 1.814 de las "Mercury" capacitadas para los mismos desempeños. Esta notable diferencia se debió en gran parte, a los avances en la miniaturización de los instrumentos electrónicos.

Finalmente, la U.R.S.S. escogió la alternativa de los robots automotores para la exploración lunar —desde el lanzamiento en noviembre de 1970— se insistió en las órbitas terrestres, con tripulaciones que se relevaron, tras largas permanencias a bordo de sus estaciones orbitales.

En julio de 1975, luego de un activo intercambio de información, tuvo lugar la primera misión espacial conjunta ruso-estadounidense. Por otra parte los respectivos aliados incrementaron paulatinamente su participación, y Europa tuvo su cuota parte relativamente importante, como en el desarrollo del "Spacelab" en el marco de la etapa "Post-Apolo".

## LOS VIAJES ESPACIALES Y EL FENOMENO O.V.N.I.

Encontrándose la misión Apolo XI en órbita lunar, tuvo lugar, aparentemente, el avistamiento de dos objetos o luces que los acompañaron en el proceso de alunizaje y de los cuales obtuvieron fotografías y películas. La serie de fotos permiten observar dos manchas que se fusionan en una sola... Oficialmente sólo han trascendido algunos documentos gráficos de la N.A.S.A. sin comentarios sobre su real significación. En cambio, las organizaciones donde se estudia el fenómeno O.V.N.I. manejan numerosos datos presumiblemente derivados de la organización espacial norteamericana o filtrados desde la U.R.S.S., que agregan otra faceta a este polémico tema.

Milton W. Hourcade, 39 años, Pastor Metodista y Ufólogo de reconocida trayectoria, recapitula en una obra editada en febrero de este año, "Fenómeno O.V.N.I., desafío a la Ciencia", las extraordinarias experiencias de los astronautas rusos y norteamericanos; la presencia de objetos extraños que, en la jerga astronáutica se clasifican como "Bogey", literalmente "duende, espectro, aparición".

"Si un 'bogey' sigue siendo tal— señala Hourcade— luego del chequeo de los datos precisos, acerca de todas las cosas que navegan por el espacio, entonces tenemos ni más ni menos que un nuevo caso en que el fenómeno O.V.N.I. se ha hecho presente."

Durante el Proyecto "Mercurio", Scott Carpenter en la "Aurora VII", observó y fotografió "un objeto aparentemente cilíndrico del que salía otro más

pequeño, discoidal". Las fotografías son las N° 62-Ma7-146 y 62-Ma7-147, del Catálogo de la N.A.S.A.

En mayo de 1963, el Mayor Gordon Cooper en la MA-9, orbitaba la Tierra. En su 15 órbita, sobre Australia, tuvo un contacto visual con un objeto que despedía una luz verde y se acompañaba por algo similar a una cola roja; su presencia fue confirmada por la Estación rastreadora de Muchea y numerosos testigos en tierra.

Ya en la serie "Géminis", James Mc. Divitt observó el 4 de junio de 1965, un objeto cilíndrico con una extensión similar a una antena "y que se aproximaba hacia su cabina espacial al punto que la reacción de Mc. Divitt fue la de intentar hacer una maniobra para evitar una inminente colisión. Mc. Divitt perdió de vista al objeto cuando el sol penetró intensamente por la ventanilla de la Géminis IV... Cuando el objeto aún estaba distante, Mc. Divitt le tomó una foto y lo filmó. La foto es la 65 H-1013 del Catálogo de la N.A.S.A., y el objeto —que primariamente se estimó pudiera tratarse del satélite "Pegaso B"— ha quedado luego de meticulosos escrutinios, clasificado entre los "desconocidos".

El 4 de diciembre de 1965, fue puesta en órbita la Géminis VII, tripulada por Frank Borman y James Lovell, que detectaron un "bogey" en la segunda revolución. Ante sus ojos se presentó un objeto brillante, con cientos de pequeñas partículas iluminadas, tal como lo describieron al control de Houston.

John Young y Michael Collins avistaron también unas extrañas luces rojas mientras cumplían la misión Géminis X. En el lado ruso, existirían observaciones y fotografías, realizadas por Yuri Gagarin en la Vostok I, Valery Bikovsky en la Vostok V y Valentina Tereshkova —la primera mujer en el espacio— a bordo de la Vostok VI.

## LOS ASPECTOS JURIDICOS DEL ESPACIO

La conquista del espacio exterior, plantea delicados e insólitos problemas de orden jurídico. La teleobservación de la Tierra realizada por satélites científicos y militares, el reingreso a la Tierra de objetos lanzados al espacio, el rescate de astronautas y la factibilidad técnica de la explotación de los recursos lunares, presta actualidad a las discusiones sobre las normas jurídicas que deberán regular estas nuevas actividades humanas.

El "Cuerpo de Derecho Espacial" en vías de formulación, cuenta ya con algunos textos vigentes aprobados por las Naciones Unidas, y comienzan a establecerse sólidos principios doctrinarios, tales como los conceptos de cooperación, solidaridad y participación, en la exploración, estudio y aprovechamiento de esta novísima región.

A nivel de la O.N.U., funciona la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, de la que depende la Subcomisión de Asuntos Jurídicos. Los resultados de su actividad, son el Tratado del Espacio, de 1967, una especie de texto fundamental; el Acuerdo sobre Salvamento de Cosmonautas y Devolución de Vehículos Espaciales, de 1968; el Convenio sobre la Responsabilidad Internacional por daños causados por objetos espaciales, de 1972 y el Convenio sobre Registro de objetos espaciales, de 1974.

El bloque latinoamericano en esta subcomisión, ha presentado numerosas propuestas conjuntas que refieren una sólida unidad de criterios jurídicos y políticos.

Las mayores dificultades se plantean en lo referente a la explotación de los recursos de la Luna y otros cuerpos celestes donde difieren radicalmente las posiciones de EE.UU. y Rusia, con las del resto del mundo.

El problema, como señala el Dr. Roberto Puzeiro Ripoll, Catedrático de De-

recho Internacional Público, es pasar "de las pinceladas jurídicas generales a la pintura en detalle, del mismo modo que en lo referente al uso de los fondos marinos."

La posición de la U.R.S.S. y EE.UU. puede sintetizarse en estos términos: los que poseen la tecnología adecuada

y han realizado enormes inversiones que supone la conquista Lunar, tienen derecho a recibir los beneficios.

El resto del mundo y especialmente el bloque latinoamericano, sostiene en cambio, que el espacio pertenece a toda la humanidad y que ésta en su conjunto, debe recibir los beneficios de su eventual explotación.

Aunque existe un "Proyecto de Tratado Internacional Concerniente a la Luna", presentado por la Unión Soviética en 1971, y otro anterior de la República Argentina (1970), no es probable que, en breve plazo se arribé a la unanimidad de criterios necesaria.

Enrique Alonso Fernández

todos nos copian

Canon Ltd.

ud. copie con nosotros  
fotocopiadoras  
Canon  
ganan en las comparaciones

- Copia sobre papel común.
- Claridad de copia.
- Menor costo por copia.
- Máxima velocidad de copiado.
- Ocupa mínimo espacio.
- Infimo mantenimiento.

Ahora dése el gusto de tener la mejor en cuotas mensuales de **US\$ 240.**

Fotocopiadoras CANON  
la perfección en una sola palabra.  
Importa, Vende y Garantiza  
**ALPSA**  
Pionera en electrónica de avanzada  
Av. Italia 4230 Tel. 59 42 17

México

# Una Revolución Hecha Institución

Resulta común asociar el concepto de noticia al de "mala" noticia. México hoy no ocupa la primera plana de los diarios del mundo. Es un país en el que aparentemente no pasa nada. Apenas si algún cable muy resumido nos hizo saber días atrás que se realizaron elecciones parlamentarias en la nación azteca. Sin embargo nos encontramos frente a un México que cuenta en el haber de su historia política con una realidad por demás singular: una Revolución casi septuagenaria que aún continúa "vivilta y coleando" al decir de la prensa local.

La Revolución Mexicana la hicieron los mexicanos más marginados. Se trata de un movimiento que fue hijo del pueblo. Carranza, Obregón, Zapata y Villa pertenecían a la clase de los que no disfrutaban ningún privilegio. "Las reformas sociales —opina Robles Gil— implantadas por la Revolución son netamente socialistas. La recuperación de 72 millones de hectáreas que pertenecían a las compañías deslindadoras; la expropiación del petróleo y de los recursos naturales del subsuelo que consumió Carranza; la expropiación de los bienes de las compañías petroleras y de los ferrocarriles que realizó Cárdenas; la mexicanización de la industria eléctrica y la expedición de la nueva ley Minera, obra de López Mateos, no son conquistas de carácter burgués porque no beneficiaban a una clase determinada, sino a la nación entera. Pero en México no ha podido ni podrá implantarse un régimen comunista". La última afirmación realizada por el citado historiador, fue confirmada en los últimos comicios donde el Partido Comunista obtuvo un magro porcentaje de los votos emitidos. Esta obsoleta doctrina no encuentra asidero en los países que disfrutaban una democracia de fuerte contenido social.

El vertiginoso y variado acontecer político mexicano transcurre a partir del nacimiento a la vida independiente en 1821. El país vive la etapa del Imperio la que es sucedida por una primera constitución de corte liberal. Conoce los primeros problemas con su gigantesco vecino del norte cuando tiene lugar la invasión norteamericana, la que culmina con la anexión a Estados Unidos de los estados mexicanos de Texas, Alta California, Nevada, Utah, Arizona y parte de Nuevo México. Benito Juárez es el iniciador de una gran corriente liberal y progresista. Se proclama la independencia de la Iglesia y el Estado. Napoleón III inicia lo que se dio en llamar "la aventura mexicana" con el fin de instaurar en México un trono europeo, el que sería ocupado por el archiduque Maximiliano, hermano del emperador Francisco José de Austria. El propósito se logra, pero de inmediato se desata la guerra de guerrillas en todo el país. El ejército de Juárez lo deponen, siendo electo el héroe nacional presidente de la novel República. Poco después de su muerte, acaecida en 1872, se inaugura en el país un polémico período que se conoce como el "porfiriismo", siendo éste quien diera lugar a la Revolución de 1911. Porfirio Díaz, que asumió la presidencia bajo la consigna de "no reelección", iba a permanecer en ella con breves intervalos durante más de 34 años, a través de ocho sucesivas reelecciones. Impulsó las obras públicas y creó los "Rurales" para el mantenimiento del orden. La hacienda mexicana era el latifundio de oprobio y de miseria.

La reacción frente a esta prolongada dictadura dio origen a la Revolución Mexicana. Se trata de un interesante acontecer socio-político, primero en su género que se da en este siglo. Se caracteriza —opina Iguiniz— por "un movimiento político, social, agrario y racial".

"Adelita" y "La Cucaracha" son las canciones que entona el pueblo en armas, dándole el carácter de gestas revolucionarias. Son figuras constitutivas de la revolución: el caballo, el rifle y los ferrocarriles.

Los indios, los mestizos, los criollos y aún los españoles son protagonistas de este movimiento.

## LA REVOLUCION DE LOS HUMILDES

del proceso, cumpliendo a la vez una buena administración. Dos años más tarde es asesinado. Esta primera década revolucionaria se caracteriza por la inestabilidad y por el acento en el tono militarista del movimiento.

Triunfante la Revolución en 1911 luego de la renuncia de Díaz, es electo el primer presidente revolucionario.

Francisco Madero es quien ejerce esta responsabilidad realizando un gobierno en el que funda las bases teóricas

Pancho Villa es el caudillo revolucionario que acciona en el Norte del país, es un hábil guerrillero con genio intuitivo para la batalla. De extracción popular, realiza sus política reivindicatoria del indígena. No obstante sus crímenes, es recordado por la historia junto con Emiliano Zapata como pilares del movimiento militar revolucionario.

En 1917 el Congreso Constituyente convocado por Venustiano Carranza aprueba la nueva constitución. La que establece el principio del laicismo en la enseñanza "apartando a la niñez y a la juventud de los prejuicios religiosos que tan funestos han sido en la formación del espíritu humano" según consignaba en la época Molina Hernández. Consagra la libertad de imprenta y la que otorga carácter, de contrato civil al matrimonio.

Con el ascenso al poder de Obregón se inició la época de las grandes realizaciones revolucionarias. Su preocupación por lo agrario fundamental impulsando obras de irrigación.

Electo presidente Elías Callas se dan pasos muy definidos en la ejecución de la reforma agraria. Se reparten durante su gestión millones de hectáreas. Fundó el Partido Nacional Revolucionario. Su sucesor, el reformista Lázaro Cárdenas, modificó los estatutos partidarios y lo rebautizó Partido de la Revolución Mexicana. Al asumir en 1946 la presidencia Miguel Alemán, el primero de la actual línea de presidentes civiles, el partido gobernante recibió el nombre que ha conservado hasta hoy, de Partido Revolucionario Institucional (PRI), que constituye por su mismo enunciado una clara paradoja ya que "parecía" que nada hay menos revolucionario que una institución. Puede también suponerse que se desvirtuaría el genuino carácter de una revolución al institucionalizarla. Pero los mexicanos a través de los casi sesenta años que han transcurrido desde el inicio de la revolución han dado muestras de haber logrado hacer una institución —un todo permanente, una unidad doctrinal y de acción— de su revolución.

La sucesión presidencial, bajo el lema del PRI: "voto efectivo y no reelección", se ha constituido en un acontecimiento regular. Según la tradición, el candidato presidencial del PRI es elegido por el titular saliente, quien consulta previamente a las autoridades del Partido. El nombre del candidato es "secreto" de la cúpula partidaria hasta poco antes de la campaña electoral.

México, técnicamente, no tiene un régimen unipartidista. Existen otras agrupaciones políticas. La mayor, situada en la oposición, es el Partido Acción Nacional de corte conservador. Le siguen el Partido Popular Socialista y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana. Todos ellos cuentan con una baja representación en el Parlamento.

La influencia del PRI llega a toda la soledad. La Confederación de Trabajadores Mexicanos y la de Campesinos constituyen sus bases de apoyo a nivel sindical. Esto no significa que las voces disidentes no existan, por el contrario, las organizaciones de estudiantes se han volcado muchas veces a la calle para protestar contra la política del gobierno. Basta recordar los acontecimientos de 1968, cuando murieron estudiantes en enfrentamientos con la po-

licia. Este movimiento fue la apertura de una etapa que se consideró como de frustración histórica o de fracaso político. La actitud del PRI en estas y análogas circunstancias ha sido de responsabilizar de las fallas al hombre, que está expuesto a equivocarse, pero no al Partido ni a la doctrina.

## LA REVOLUCION INSTITUCIONALIZADA

La administración del actual presidente José López Portillo desde el momento que asumió el poder prometió la Reforma Política como vía para conceder más facilidades a la oposición a la vez que se daban más opciones a los electores. Promulgada esta ley, en los comicios del pasado 1° de julio para renovar la Cámara de Diputados, se presentaron varios partidos, los que participaron por primera vez —con registro condicionado a que obtuviesen por lo menos el 1,5 por ciento del total de la votación, ya que si no lo alcanzaban automáticamente se les cancelaría el registro— al amparo de esta reforma. Se presentaron en la instancia el Partido Comunista Mexicano, el Partido Socialista de los Trabajadores y el Partido Democrático Mexicano, de derecha. La mayoría de los votos correspondió al PRI, quien mantuvo su posición de liderazgo en el Parlamento. El PRI, que lleva 50 años en el poder, barró con los partidos de oposición.

A pesar del amplio apoyo popular que acompaña a la gestión del PRI, gobernar a México no parece ser tarea fácil. Con una población de más de 60 millones de habitantes, de los cuales 12 viven en la capital, estamos frente a un país joven donde la mitad de su población tiene menos de 20 años de edad. La presencia de los jóvenes es doble observable en variadas actividades del país, inclusive en importantes funciones de gobierno. Al decir de algunos observadores políticos en México parece haber surgido una "efebocracia". El país se halla hoy recuperándose de una aguda crisis económica que lo había conducido a una intensificación de las desigualdades sociales, un alto nivel de desempleo, un elevado endeudamiento externo y al debilitamiento del sector público. El peso mexicano sufrió en este período su primera devaluación en 22 años y la inflación adquirió proporciones alarmantes. Surge entonces un aliado imprevisto en la tarea de reordenar la economía: el petróleo. Irónicamente uno de los factores que precipitaron la crisis económica mexicana a mediados de la década del 70 —el aumento del petróleo impulsado por la OPEP— no sólo le proporciona ahora un recurso propio para superar la crisis, sino también un medio para cubrirse de cualquier recada durante largo tiempo. Hoy el resurgimiento nacional que vive el país depende del auge petrolero. Las reservas petroleras potenciales de México se sitúan en los 200.000 millones de barriles que de materializarse lo convertirán en el primer país petrolero del mundo.

Toda esta riqueza en materia de hidrocarburos colaboró a rescatar a la economía mexicana. En el terreno político observamos una revolución que "sigue potencialmente viva" como la define el argentino Gilly, quien refiriéndose al modelo mexicano señala "El estado mexicano ha sido y es profundamente revolucionario porque ha venido desarrollando una política que aviva la conciencia social de los grupos más débiles económicamente, en especial de los campesinos y obreros, señalándoles hasta donde llegan sus limitaciones actuales, lo importante que resulta su trabajo en la construcción de México, llamándoles poderosamente la atención sobre el alcance de sus derechos y el sentido de su dignidad como personas. Se ha propuesto, además, la extensión de una conciencia similar a las demás clases sociales, empeñándose en marcarles a las más poderosas el lindero donde comienzan sus obligaciones hacia el todo social".

México, el de la revolución hecha institución, se proyecta como una de las democracias más consolidadas y progresistas del continente.

Roberto Asiaín

## Con Gestetner, duplicar es Faxil.

DIÁLOGO



SISTEMA FAXIL

DUPLICADORES  
GRABADORES DE MATRICES  
FOTOCOPIADORES  
ACCESORIOS

### Grabador Electrónico 1100.

Confeciona automáticamente matrices desde cualquier clase de original: textos, ilustraciones de línea o medios tonos, recortes, dibujos, fotografías y gráfico.

### Duplicadores Línea 400

Multicopistas sólidos para todo tipo de impresos. Toma de papel autoajutable a una completa variedad de calidades y gramajes.

Con el respaldo del servicio más ágil y capacitado del país.



ARNALDO C. CASTRO S.A.  
Misiones 1460. Tels. 90 75 28 - 98 70 39

PUBLICACIONES DE CUALQUIER PARTE DEL MUNDO

**albe**  
LIBROS TECNICOS

Recién Recibidos:

- Manual de alta dirección, H. B. Maynard
- The Merck Index, Productos Químicos (9ª edición)
- Perry Chemical Engineer's Handbook
- CRS Handbook of Chemistry and Physics (58ª edición)
- Hormigón Armado, Montoya (9ª edición, 2 tomos)

CREDITOS EN TRES CUOTAS SIN RECARGO PARA PROFESIONALES, TECNICOS y DOCENTES

CERRITO 564 - 566 - TEL. 90 56 92

PUBLICACIONES DE CUALQUIER PARTE DEL MUNDO

## Catalejo

# La Búsqueda de Nuevos Puentes Escritor-Lector

por Enrique Estrázulas

¿Que lugar le corresponde al escritor dentro de la sociedad moderna? ¿Existe algún medio de proteger al escritor como tal? En la obra de Robert Escarpit "La revolución del libro", publicada en francés por la UNESCO, el ensayista dice al respecto: "No hay medio alguno de proteger al escritor como tal; puede garantizarse la misma protección social que a los demás ciudadanos, así como una jubilación, una ayuda jurídica y cuidados médicos gratuitos; pero no puede asegurarse contra los riesgos literarios que corre". Tengamos en cuenta que Escarpit se refiere al escritor europeo, mucho más atendido por leyes sociales que el escritor sudamericano. Es fundamental entender un aspecto clave: el escritor, como todo hombre público, está jugado literaria y socialmente.

Solamente él responde por sus actitudes que son juzgadas por una gran abstracción, que es la masa. Ahora bien: el escritor desconocido, el que trabaja secretamente y no tiene posibilidades de salir a luz, ese está en una franca batalla con su propio oficio. Y el desamparo, en ese caso, es mucho mayor.

"A estas alturas, dice Robert Escarpit, conocemos el mecanismo de la vida literaria lo bastante como para comprender que es necesario que el escritor ponga y el público disponga. La literatura nace de ese diálogo, vive de él y progresa también gracias a él. Pero es un diálogo asesino que, de mil obras que se conciben, lleva diez a su término y una a la plena madurez. Lógicamente, el rendimiento se puede mejorar recurriendo a diversos medios técnicos, especialmente ampliando las bases sociales del diálogo, mejorando los circuitos de distribución, dando al juicio conciente lector mejores y más frecuentes ocasiones de manifestarse. Pero no se puede eliminar el riesgo, ni siquiera reducirlo sensiblemente.

Sobreentendiendo que el éxito del escritor no es parecido al del editor, sabemos que no basta que un libro se venda bien y asegure ciertos frutos económicos. No se puede calcular los efectos de una inversión "que se cuenta en valores de vida, de pensamiento, de acción. Sean cuales sean sus ganancias financieras, el escritor no vuelve a encontrar nunca su capital, y puede decirse que trabaja a fondos perdidos."

Este razonamiento es casi axiomático si tomamos en cuenta esa gran minoría que forman los grandes escritores a los que se refiere, lacónicamente, Escarpit.

Es posible admitir una definición económica del éxito de determinados escritores, que llega cuando las ventas pueden permitirle vivir de su pluma. Pero el ensayista observa que "este momento corresponde, por lo demás a otro aspecto del éxito: el de la saturación a que el escritor ha llegado del público con que se puede contar". Es decir: la saturación llega por intermedio de esa literatura dirigida que, a menudo, frustra al autor, a sabiendas que de ella vive o subsiste.

Con referencia a los estímulos, Escarpit menciona al premio literario como tal. "El premio literario, institución que con frecuencia —e injusticia— ha caído en el descrédito, puede encontrar un nuevo significado. Este intento de selección responsable dentro de una producción forzosamente anárquica como lo es la literatura, resulta útil y hasta indispensable. Es el gesto típico de una academia: el gesto por el cual una selección representativa de "letrados" que pertenecen a un grupo social determinado dice de manera clara e inequívoca cuál es la preferencia de su grupo. Bajo formas diversas, ese sistema ha funcionado bien durante siglos. Las dificultades han empezado desde el siglo XIX y no han hecho otra cosa que aumentar hasta llegar a la época actual, mientras otros grupos sociales accedían a la opinión literaria, formulaban sus propios academismos y emitían sus propios juicios. Uno de los resultados de esta multiplicación de academias —confesa o no— es la superabundancia actual de premios literarios (en Europa) que resta toda eficacia a la selección que éstos constituyen de por sí."

Tanto trampas para el éxito, como soledad en la creación literaria, son la raíz de este libro de Escarpit, que busca afanosamente la posibilidad de un nuevo diálogo entre el escritor y el lector.

## Cinco Relatos de Alvaro Mutis

# Confirmación de un Narrador

LA MANSIÓN DE ARAUCAIMA, de Alvaro Mutis. Ed. Seix Barral. Barcelona, 1978. (140 páginas). Distribuye Alfa.

El colombiano Alvaro Mutis, nacido en 1923, es poeta y también narrador. "Summa de Maqroll de Gavleró" (1973), que reúne su labor poética, le valió el juicio caluroso de Guillermo Sucre, siempre sereno y ecuaníme. "La mansión de Araucaima" (relato gótico de tierra caliente)", también de 1973, encabeza este volumen, completado por cuatro cuentos. Muchos lectores, habituados a unos pocos renombres, no habrán podido descubrir aún la dimensión real de Alvaro Mutis como escritor. La línea heredada de Lautreamont; el "gusto del lujo" y "por lo esencial", que vio Octavio Paz en su lenguaje; el sentido de las vidas en ruinas, de la angustia ante el destino que sus poemas encarnaban, subsisten en sus relatos. Pero en ellos hay más todavía. No es difícil que alternen, en el mismo escritor, un narrador y un poeta. Es, en algunos casos, deseable. El poeta preserva en sus narraciones a un género amenazado de extinción. Y el narrador puede recordar al poeta el valor de las secuencias, de los quiebros temporales, del espacio y sus figuras. No es tampoco difícil que ambos, confluyendo en la misma obra, den lugar a un solo y gran escritor que conquista una esquivo y profunda unidad. Alvaro Mutis es ese escritor.

### EL MITO Y LA HISTORIA

"El mito está presente", escribe Mutis en su poema "Los hospitales de ultramar". Lo está en su verso y también en su prosa narrativa. Circula, con mayor o menor intensidad, por los cinco relatos que ahora leemos. Y circula, además, urdida con el mito, la visión histórica. Entre los actuales escritores hispanoamericanos, Alvaro Mutis ha de ser el que entace con más naturalidad el mito y la historia, lo imaginario y lo verdadero. Mitos de América, haciendas y sirvientes negros, exuberancia y enigma, como en "La mansión de Araucaima"; pero también mitos de Oriente ("Sharaya"), mitos de origen bíblico que perduran en la cultura occidental ("Antes de que cante el gallo"); y visiones de la historia de Bizancio ("La muerte del Estratega") y de la historia americana ("El último rostro").

La enumeración contiene una doble enseñanza: por un lado, Mutis no hace literatura localista ni procura obtener títulos de "autor representativo". Ha creído que la diversidad de tiempos y lugares no quita a sus narraciones carácter americano. Y ha de haber pensado —con justicia— que la responsabilidad de vincular historia y mito corresponde a los escritores del continente. Por otro lado, Alvaro Mutis no ha sido hasta ahora, autor de publicación abundante. La distracción o la prisa han de subrayar su "escasa producción". Convendría no confundir producción con publicación (ésta puede ser parca, pero la producción, copiosa); y convendría averiguar primero qué caudal tiene esa producción, retenida tal vez celosamente en las carpetas, y sometida a una revisión empeñada.

Sobre Alvaro Mutis pueden sobrevenir cotejos previos, que esconden una objeción infundada: es mayor en edad que un García Márquez o un Vargas Llosa, pero ha "producido" mucho menos. ¿No se ha oído algo similar en el caso de un Juan Rulfo, de un Julio Torri, de un Juan José Arreola? Sin embargo, Alvaro Mutis, con los relatos

de "La mansión de Araucaima" no sólo está a la altura de varios de los nombres citados, sino que, frente a algunos de ellos, merece el reconocimiento de sus valores sobresalientes.

### UNA TRAMPA SIN SALIDA

"Con el nacimiento caemos en una trampa sin salida", piensa Alar, el ilirio, herido y en agonía ("La muerte del Estratega"). En este mundo alucinado y trágico de Alvaro Mutis, la vida entera es trampa sin salida. Ni el heroísmo con tintes de resignación estoica del propio Alar, ni el heroísmo libertador de un Simón Bolívar ("El último rostro") consiguen zafar del cerco de frustraciones. Sharaya, el santón de Jandripur, ha convertido las historias de los hombres y de los pueblos en un juego ilusorio arrastrado por la corriente del tiempo; y el precio que ha pagado por esa liberación es el desprendimiento de su propia vida. Pero él también está hecho de tiempo, y ha sido testigo del ir y venir de las fuerzas del mundo que, al fin, le matan. Pedro el discípulo ("Antes de que cante el gallo") confía en ser fiel al Maestro, le sigue en su prisión, sufre por su tormento. Sin embargo le negará, volverá a ser simple pescador del puerto, se perderán las enseñanzas del Maestro, quedará el sacrificio sólo como intención. Después, como recuerdo, y por último, ni siquiera el recuerdo sobrevivirá. Con ese entramado, Alvaro Mutis rescribe una amarga y patética historia. En ella han de admirarse la fuerza descriptiva (que no vacila ante el horror) y la variación audaz de un motivo bíblico adaptado a nuestro tiempo. Muchos lectores preferirán "La mansión de Araucaima", "El último rostro", o quizás "Sharaya"; yo optaría por "La muerte del Estratega" y, sobre todo, por este relato en que el viejo pescador retorna a su quehacer cotidiano tras el martirio de su Maestro. Pero las preferencias sólo marcan matices individuales y no pesarian en un juicio objetivo. Porque los cinco relatos de Alvaro Mutis tienen un mismo estremecimiento de muerte y una equivalente experiencia del desencanto y la desolación. Todo esfuerzo se disipa, toda confianza resulta desvirtuada. El hombre inventa potencias superiores y éstas se le aparecen, al término de sus días, como ilusorias. Las convicciones, los sistemas, las teorías, son también vanas formas que no logran ocultar el vacío de la existencia y su falta de sentido. Herido de muerte, Alar el Estratega, busca una razón para haber vivido y sólo encuentra el recuerdo de Ana la Cretense y de su amor. Es el gran misterio que une al hombre con otro ser, pero esa unión es pasajera y concede apenas compañía durante una parte del camino. La trampa en la que se cae al nacer no tiene salida.

Para expresarla, el lenguaje de Alvaro Mutis dispone de los registros más intensos y de las más refinadas modulaciones. Nada falta ni sobra en estos relatos deslumbrantes y hondos. Nada, salvo lo que tantos, con méritos menores, han logrado por azar o por astucia: la difusión publicitaria. Es probable que Alvaro Mutis no se desvele por lograrla: se puede existir sin ella. Ha elegido la depuración, el trabajo responsable, la maduración y la cautela. Ha elegido, por lo tanto, el camino cierto de la calidad.

## SUBRAYAMOS

• POEMAS DE RAFAEL ALBERTI — Editados por Seix Barral, se han publicado los poemas juveniles de este importante escritor de la generación del 27 en España. Comprende poemas anteriores a "Marinero en tierra", el propio "Marinero en tierra", "La amante", "Dos estampadas reales" y "El alba del alhelí". Es libro de capital importancia para conocer las raíces de un gran poeta contemporáneo.

• LA POLITICA DE LA EXPERIENCIA — Con este título, el psiquiatra británico R. D. Laing reúne varias

conferencias sobre sociedad y enfermedad mental. Los textos importan porque Laing, figura sin duda polémica, tiene un fervor expositivo y una audacia de pensamiento que lo convierten en censor de la sociedad moderna y en un removedor de hondos problemas vinculados con la salud mental. Editó Grijalbo, en su ya importante colección Crítica.

• SOBRE LAS HADAS — En su "Psicoanálisis de los cuentos de hadas", Bettelheim, una analista británica, emprende un valeroso alegato en favor de los cuentos de hadas, como factor importante en la formación psíquica de los niños. El libro es, obviamente, polémico, pero permite un fermental ejercicio del juicio y del análisis.

• JUICIOS CRITICOS DE PROUST — Las Aves del Arca, que edita Galema, ha publicado en esa hermosa colección los juicios que Marcel Proust escribió a propósito de Flaubert y Baudelaire. Como todo lo de Proust, interesa profundamente, pues el genial novelista revela una sensibilidad y una agudeza de juicio poco frecuentes. Se recomienda especialmente los estudios sobre la prosa de Flaubert, que permiten al mismo tiempo conocer los secretos del arte de componer del propio Proust.

## SI VIENE A SIBILS, ALFOMBRA.

ACRILAN. ALPINA. BODENNYL.  
NEBRASKA. TAFTER.  
TELLBURY. TEXAS. DURA.  
GOODACRE. EUROFLOOR.  
SOMMER. HOMFRAY. GFI.  
LOUIS DE POORTERE.

Una lista de marcas que llega hasta el piso. Para alfombrárselo al contado, a un año y ahora también, en 3 cuotas sin recargo.



(Y en cortinas, Sibils abre a sus ventanas un crédito de par en par). Distribuidor seleccionado de Telas para Decoración Dralon-Bayer.

# SIBILS

18 de Julio 1213 Tels.: 98 61 59 - 90 22 52  
LAVADERO SIBILS: Fco. Simón 2234. Tel. 58 99 82

# Selección de Cuentos

## El Letrado Ts'oei, (Cuento de la Antigua China)

*El Oriente lejano (como también el Medio Oriente) son veneros inagotables de cuentos breves de sorprendente calidad. La antigua China no podía escapar a ese rasgo sobresaliente, pues logró —junto con una cultura de sabiduría y profundidad proverbiales— una literatura refinada y de sólidos valores. Sería tentador, por lo tanto, ofrecer una antología que mostrase, de modo casi completo, la evolución del género entre los chinos a través de los siglos. Pero ello rebasaría nuestros propósitos. Hemos de contentarnos con reproducir tan sólo un texto, titulado "El letrado Ts'oei". Su autor, Nieu Seng Jou, vivió entre los años 779 y 847, y fue presidente del Consejo de Ministros bajo la dinastía Tang. Se trata de una narración lineal que permite apreciar todos los procedimientos de un arte delicadísimo en la preparación de los episodios, en la dosificación de los efectos y en el trazado de los personajes. Una honda enseñanza moral, revelada con mano segura en el desenlace, confiere ese carácter sapiencial propio de estas literaturas. Existe asimismo, en el desarrollo del cuento, una atmósfera de atemperada poesía y una expectativa cautamente administrada. Y el parlamento final del bonzo extiende a todos los hombres ese rasgo de inconstancia que conduce a una equivocada elección: las riquezas en lugar de los bienes supremos. ¿Puede pedirse más a un texto tan breve y de antigüedad milenaria?*

Ts'oei era un letrado de los tiempos del emperador Huan-tsong. Aquel año del dragón amarillo pasaba la jornada veraniega a la entrada del valle de Lo, en la provincia de Tong-cheou. Sentía gran pasión por el cultivo de las flores y plantas raras, y en los días buenos de la primavera cada una de las maravillosas flores de su jardín ponía una nota extraña de color y perfume en el ambiente. Nadie habría podido resistir a tan sutil encanto.

Nuestro letrado se levantaba todos los días con la aurora, regaba y cuidaba sus plantas y contemplaba con fruición sus terrazas floridas.

Una mañana vio pasar una hermosa joven a caballo, escoltada de varios criados jóvenes y viejos. La muchacha era de una extraordinaria belleza y su montura también era digna de admiración. Más, antes de que pudiera verla bien, pasó rápido el cortejo, y asimismo sucedió al día siguiente y los demás días.

Fascinado por esta aparición diaria, Ts'oei preparó una vez de antemano el vino y el té de la bienvenida. Sobre una alfombra, en el umbral de su morada, esparció las ánforas de oro y las ricas tazas de porcelana, fina y transparente como el cristal. Luego sentóse a esperar la hora acostumbra en que la joven amazona y su cortejo solían pasar. Al verlos surgir a lo lejos se puso en pie de un salto, montó su caballo y, corriendo al encuentro de la gentil dama, saludó profundamente, hablando en estos términos:

—Soy el más humilde servidor a las órdenes de nuestro honorable ser de jade. Pero soy también un amigo devotísimo de las flores y de las plantas raras. He aquí mi jardín. Desearía que este fruto de mis largos y pacientes trabajos hallara gracia en vuestros nobles ojos. Estamos en la plena estación de las flores; si quisierais honrar mi indigna morada con vuestra visita, aunque sólo fuera una rá-

pida ojeada, elevaríais diez mil veces esta humilde choza. Además, vuestro caballo y vuestras gentes deben de estar cansados; permitid que os ofrezca el té de la paz y que reposen un instante.

La hermosa amazona no tuvo para el letrado ni una sola mirada. Pasó indiferente y hierática. Pero detrás de ella un criado joven tomó la palabra y, entre gentil y burlón, dijo:

—Continúe vuestra señoría preparándonos bebidas exquisitas. Quizás algún día se digne aceptar.

La muchacha se volvió bruscamente sobre el caballo y, dirigiéndose al sirviente charlatán, le amonestó severamente:

—¿Cómo os atrevéis a hablar en esta forma?

Al día siguiente, Ts'oei, que no se daba por vencido, empezó de nuevo la maniobra. Esta vez fue al encuentro del cortejo mucho más allá de su casa y lo acompañó hasta llegar a la altura de su jardín. Ahí, saltando a tierra, se prosternó ante la montura de la hermosa desconocida, obligándole de este modo a pararse. Suplicóle ardientemente que hiciera un alto en su jardín. La muchacha conservaba el silencio habitual, pero su actitud, por un momento, fue algo indecisa. Entonces intervino el criado viejo, con luenga barba:

—El caballo está cansado, elevadísima amita —dijo respetuosamente— no creo que haya inconveniente en reposar aquí unos instantes.

Y, sin esperar más órdenes, acercó el caballo al muro del jardín, llevándolo de la brida.

La visita, sin embargo, fue tan rápida que apenas había podido nuestro letrado volver en sí ante la exquisita belleza y la gracia finísima de la visitante, cuando ya el cortejo estaba dispuesto a la marcha. Ts'oei hacía desesperados esfuerzos para detenerla, pero todo fue en vano. Entonces el criado viejo se acercó a él y, llevándolo aparte, le murmuró al oído:

—Si verdaderamente os habéis enamorado, señor, y deseáis pretender la mano de la honorable señorita, puedo hacer el papel de intermediario.

Ts'oei se apresuró a contestar afirmativamente y, para mostrar la autenticidad de sus sentimientos se arrodilló ante el anciano.

—Contad conmigo —le animó éste— todo se arreglará felizmente. Por ahora la hermana mayor de nuestra gentil señorita se halla delicada en el valle de Lo, por eso vamos todos los días a preguntar por ella. Pero voy a anunciar vuestras intenciones. No creo que haya de pasar una quincena sin que llegue el día propicio, según los horóscopos. Tenedlo todo listo, preparad desde hoy el vino caliente, encargad la condimentación de los manjares a vuestros cocineros y pinches, observad con cuidado todos los ritos que exige el matrimonio, y así, cuando llegue el día esperado, todo estará presto y llegará la novia.

Apenas se hubo alejado el cortejo, púsose Ts'oei a considerar los preparativos de la boda. Efectivamente, pasadas dos semanas llegó la muchacha acompañada de su hermana, que era igualmente bella. Desde ese mismo día la joven permaneció al lado del letrado, gozando de su jardín, es decir, de aquel pequeño florido y perfumado.

Contra todas las reglas, la madre de Ts'oei, que vivía en la ciudad, no tenía la menor sospecha de la boda de su hijo. Sólo pasando algún tiempo se atrevió el letrado a participar a su madre unión tan repentina y ajena al ritual riguroso y severo de la familia. Así que al anunciarle a su madre este matrimonio secreto, lo presentó como una unión secundaria. La vieja señora de Ts'oei quiso conocer a la joven, y al verla la sorprendieron su encantos y su insuperable hermosura.

Se instalaron entonces, a instancias de ésta, cerca de la madre, y después de algunos meses de vida en común trajeron un día a la desposada, de parte de su familia, dulces y pasteles de sabor y perfume extraños, pero tan exquisitos que parecían manjar de los dioses. Los que se atrevieron a probarlos no podían disimular su admiración, un tanto temerosa.

Al cabo de cierto tiempo, el letrado, que era hijo respetuoso como se debe, percibió sobre el rostro bondadoso de su madre un aire de profunda preocupación. Pensó que alguna pena secreta tendría. Prosternóse, pues, ante ella una mañana y, con el mayor miramiento, le rogó le dijera la causa de su enojo.

—Sólo tengo un hijo, Ts'oei, y ése eres tú —suspiró la dama— siempre soñé que fueras perfecto. He aquí que has hallado esposa secundaria cuya belleza, cuya gracia y cuyos gestos y ademanes ocultan algo misterioso que rebasa la imaginación de los pobres mortales. Pienso si no será uno de los "zorros endiablados" (malos espíritus chinos) que haya venido para atormentarte. Este pensamiento me quita la vida.

Se vio claramente que deseaba separar a la muchacha de su esposo. Ts'oei era hijo bien educado y limitóse, pues, a acatar la voluntad materna sin decir una palabra.

Volviendo a sus habitaciones, encontró a la esposa querida bañada en llanto. Se había enterado ya de la conversación entre madre e hijo.

—Pensé —dijo a su señor— poderte servir hasta el final de mi vida. Nunca pude imaginar que tu madre me tomara por un espíritu malo. Ya no me queda, pues, otro recurso que marcharme. Me iré mañana con la aurora.

Ts'oei estaba consternado. No sabía con qué palabra consolar a la esposa tan tiernamente amada.

Al día siguiente, al cortejo que había escoltado a la joven desposada en sus primeros tiempos volvió a aparecer ante la puerta. La muchacha montó su corcel, Ts'oei cabalgó sobre el suyo para acompañarla y salieron ambos por el camino. Nadie decía una palabra.

Penetraron, por fin, en el valle de Lo, a una distancia de treinta lis (legua china), llegando a la orilla de un río flanqueado por altas montañas. Flores y frutas extrañas daban al paisaje un increíble esplendor. En el fondo del valle aparecían inmensos edificios de distintas arquitecturas, rodeados de unas murallas de porcelana, y eran todos semejantes a un palacio imperial. Mientras se acercaba el cortejo, una multitud de criados surgieron de todas partes y se agolparon hacia la caravana. Al ver al letrado exclamaron con extrañeza:

—Ah, ¿pero vino el inconstante letrado? ¿Para qué lo trajeron hasta aquí?

Los criados llevaron a la hermosa joven a la casa, dejando a Ts'oei en la puerta. Este iba a marcharse, triste y cabizbajo, cuando sintió una voz. Era una mensajera, enviada por la hermana de su esposa, que le traía una carta.

El mensaje decía: "El apuesto joven no tiene constancia y la honorable señora anciana no tiene confianza. Las relaciones entre nuestras dos familias deben, por consiguiente, quedar cortadas y jamás nos volveremos a ver. Pero mi hermanita fue bien mirada en casa de los Ts'oei al principio de su matrimonio, por eso invito al esposo a entrar una sola vez en casa de los padres de su mujer".

Ts'oei fue, pues, conducido ante su honorable cuñada, y ésta se puso a reprenderle. Pero sus palabras, si bien severas, eran dulces y los reproches se le hacían suaves a Ts'oei. Se prosternó ante la muchacha, contestando su reprobación con una gran humildad y sin levantar un momento la cabeza del suelo. Era ya la hora de comer y el letrado quiso retirarse, mas, ¿cómo dejar marchar a un huésped a esa hora? Quedóse Ts'oei a la comida familiar y apenas hubieron terminado acudieron sirvientas jóvenes y guapas con bebidas e instrumentos musicales. Se oyó una sinfonía suave y tranquila; las notas volaban ligeras. Hacían pensar en un arroyuelo que lloraba en lontananza sobre su lecho atormentado, pero cuya vida fuera endulzada por las hojas otoñales que lo cubrían. Cuando el letrado despertó de su sueño, dióse cuenta de que la música había cesado hacía tiempo y que sólo un eco imperceptible dominaba su alma.

—El camino del viajero está abierto —dijo la honorable cuñada. Le deseó buen regreso.

Y volviéndose hacia su hermana:

—¿No tienes nada que dejar en recuerdo a tu esposo? Sacó la joven de su larga manga forrada un cofrecito de jade blanco y ofreciósele al letrado. Este dio las gracias, inclinándose diez mil veces hasta el suelo. Ambos lloraron silenciosos.

Cuando hubo llegado a la entrada del valle, Ts'oei miró hacia atrás, pero nada vio, salvo mil rocas abruptas dominando el insondable precipicio. El camino se distinguía ya. Alejóse llorando amargamente.

Pasaba el tiempo. Ts'oei acariciaba a menudo el cofrecito de jade, sentía el corazón dolorido, en sus oídos aún sonaba el eco de la dulce sinfonía que sirvió de preludio al adiós a su joven esposa.

Años después, un monje tártaro vino un día a mendigar a su puerta y le dijo, de pronto:

—Maestro, escondes un gran tesoro; enséñame, te lo ruego.

—Sólo soy un humilde letrado. ¿A qué viene esa pregunta? —se extrañó Ts'oei.

—¿No recibiste en cierta ocasión un regalo precioso de una persona extraordinaria? Está escrito en tu cara.

Ts'oei, asombrado, consintió en enseñar al bonzo el cofrecito de jade. Al verlo, éste se levantó con el mayor respeto. Luego ofreció un millón de sapeques por él. Era una suma considerable y, a pesar del recuerdo que para él representaba, Ts'oei, inconstante como todos los hombres, se lo vendió. El bonzo entonces partió rápidamente, pero Ts'oei lo llamó, preguntando:

—¿Conocías aquella hermosa mujer?

—¿Quién era?

—Esa que fue tu esposa —dijo el bonzo gravemente— es la tercera hija de la reina del Oeste (Divinidad del Tao), patrona de los taoístas. Se llama Anora de Jade. Su hermana es también célebre entre los inmortales por su gran belleza. ¿Pueden las gentes de este despreciable mundo concebir estas cosas? Es triste que no fueras lo suficientemente constante para guardar tu esposa siquiera un año más. Un año, y toda tu familia hubiera sido inmortal. Pero eres como todos: inconstante, ligero y codicioso, y preferes la riqueza a la inmortalidad. El amor te ennobleció y tu ligereza te ha perdido. Adiós.

**centro latinoamericano de economía humana**

**CURSO DE PLANIFICACION REGIONAL**  
30 de julio-17 de agosto

PROFESORES: Arq. Oscar Yujnovsky, C.E.U.R.  
Lic. Javier Lindemboin, S.I.A.P.  
Prof. Sergio Galilea, Pontificia Universidad Católica de Chile  
Cr. Alberto Tisnés, C.L.A.E.H.

INFORMES E INSCRIPCION: Hasta el día 25 de julio en Sede de 15 a 19 horas.  
Plazas limitadas.  
Se otorgará certificado

ORGANIZAN: Sociedad Interamericana de Planificación, México Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de C.L.A.C.S.O.  
Centro Latinoamericano de Economía Humana.

cerrito 475 1er. p. - tel. 90 59 03

# Una Condensación Admirable

LOS CACHORROS, por Mario Vargas Llosa. Editorial Lumen. Barcelona. 1978. (Distribuye GAMA).

Al igual que el colombiano Gabriel García Márquez en "El Coronel no tiene quién le escriba", el peruano Mario Vargas Llosa logró —dentro del realismo y una elaborada escritura— una condensada obra mayor con esta breve novela, tal vez la menos conocida de su ya extensa producción, reeditada recientemente en España. Esta novela tiene un interés doblemente significativo en la obra de Vargas —caracterizada por extensas novelas, algunas tan depuradas que parecen de relojería, siempre con sus múltiples recursos, su versatilidad y su técnica Inconfundible— ya que muestra una veta admirable: su capacidad de síntesis. Por otra parte, no es raro que esta obra estando por encima de largas novelas como Pantaleón y las visitadoras o la amena y escasamente profunda La tía Julia y el escribidor, haya tenido una receptividad menor que aquéllas en el público lector, no así por parte de la crítica. No es extraño porque la novela breve —apenas cincuenta páginas— tiene poca cabida en el mercado consumidor, en los lectores de novelas que buscan siempre un "libro con cuerpo", como si esa exterioridad bastara para suplantar un interior endeble.

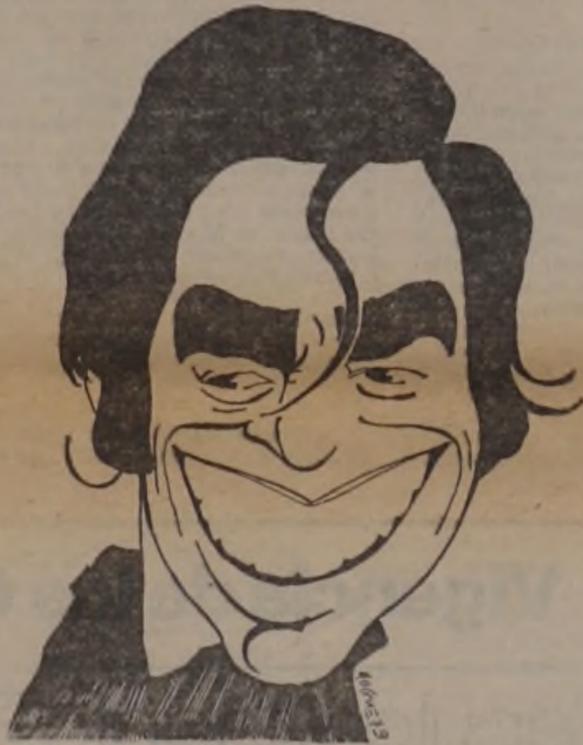
El prólogo de José Miguel Oviedo es ilustrativo para historiar en parte esta excelente pieza dentro de las letras latinoamericanas: "Después de terminar La casa Verde y mientras se tomaba un respiro antes de empezar su tercera novela, Conversación en la catedral, Mario Vargas Llosa se decidió a escribir una historia que lo venía rondando hacia tiempo: otra vez sobre viejos recuerdos limeños, otra vez con esa indiscernible mezcla de realidad e imaginación, otra vez sobre colegiales de clase media. Su primera versión fue escrita en París, entre junio y diciembre de 1965; la definitiva en Londres, a fines de 1966. La historia se convirtió en un cuento largo (o novela corta, si se atiende, más que a sus proporciones, a su tensión estructural) que iba a titularse "Pichula Cuéllar", título brutal y provocador para el lector peruano (la palabra "pichula", que designa al sexo masculino, es impronunciable y, por cierto, impublicable en Perú) pero que finalmente se llamó, con mayor cordialidad, Los Cachorros y Pichula Cuéllar pasó a ser un discreto subtítulo en su edición original de 1967.

El crítico subraya, en otro pasaje de su prólogo que "por atmósfera y temática, Los cachorros está muy cerca de Los Jefes y de La ciudad y los perros; pero, estilísticamente, es un libro de deriva de La casa verde, que quizá no habría podido ser escrito antes que esa novela. Con La casa Verde, Vargas Llosa se acercó a esa novela plenaria que constituye para él la forma suprema de representación literaria de la vida misma. Con Los cachorros realiza, a su modo y en otra escala, un nuevo intento de totalizar un microcosmos —el de los adolescentes mirafloresinos, el mundo de Alberto en La ciudad y los perros— y proponer esa instantánea multidimen-

sional como una metáfora, como una alegoría, como una visión tragicómica de la sociedad peruana. Como suele suceder con el autor, los datos que el relato hurta a la realidad son los más increíbles, los más pavorosos. Un muchacho emasculado por un perro. Se trata de un hecho que ocurrió en algún lugar del Perú y que Vargas Llosa leyó, en un recorte periodístico, años atrás. Y agrega: Poco a poco el tema fue convirtiéndose en una obsesión para el autor y hallando su forma propia".

Lo claro es que, en esta ficción de mediano aliento, Vargas consigue una tensión y una calidad de escritura, que no están a la vista en algunas de sus novelas largas, las que considera —ya que lo ha dicho reiteradas veces a la prensa— como intentos de un objetivo último de su actividad creadora: la novela total, naturalmente imposible o inalcanzable, pero por la cual mantiene una ilusión tan tenaz como su capacidad de trabajo que la persigue sin tregua. A todos aquellos quienes conozcan con cierta profundidad la obra de Vargas y no hayan leído esta excelente novela, el texto se les aparecerá inevitablemente relacionado con sus dos primeros libros y les será fácil identificar en un desarrollo distinto las ideas que en otra forma se fundieron en ellos. Los cachorros no admite reparos dentro de lo que concebimos como novela corta: es un ejemplo de concentración, de riqueza, de amenidad, dentro del drama que centra la historia.

Casi todos los lectores y críticos de este relato,



—dice Oviedo— han preferido leerlo no sólo como episodio realista, sino como una trasposición simbólica de sus propios elementos anecdóticos. Queda por saber ¿cuál es esa infrahistoria que quiere contarnos el autor de Los cachorros? ¿Se trata de una parábola de integración social emancipada de toda obligación verista, como afirma Julio Ortega? No creemos en esas interrogantes de Oviedo ni de Ortega. Lo más cercano a la realidad, lo entrevisto en el curso de la lectura, es que Vargas Llosa ubicó un hecho real, ajeno a él, a su infancia —ya que salió de una simple información periodística— en el marco de su realidad, la de su infancia. Y le dio forma, lo condensó admirablemente con personajes creíbles, en un medio ambiente que, sin duda alguna, el escritor peruano conocía a fondo.

Es posible que la historia de Pichula Cuéllar esté narrada como en sordina, que esté sostenida en un nivel dramático deliberadamente más bajo del que podría haber alcanzado. Hubiera caído en el melodrama. Prefirió confiar en el lector, en darle cabida a la imaginación de esos seres queridos y abstractos que son para casi todo narrador los que digieren anónimamente sus creaciones. A veces, es cierto que la truculencia deriva lentamente en comi- cidad grotesca. Al respecto acota el prologoista: "Esto es una novedad casi absoluta en la obra de Vargas Llosa, una de cuyas más notables ausencias (la otra es la ausencia de Dios) es la del humor". Es verdad que en esta novela no hay humor, no hay situaciones puramente cómicas: hay drama y grotesco, burla y dolor.

Vargas abunda en el uso de las onomatopeyas y grafismos. La historia está contada con el lenguaje de los limeños. Se trata, por otra parte, de un libro antiheroico, cuyo defecto puede ser el de dar al lector las pautas de un final irreversible. Pero está contada con una fuerza y una variedad de recursos asombrosos. Hay realismo cómico, a menudo. Y éste intenta y logra mostrar los extremos totalmente absurdos y jocosos a los que el culto del machismo llega.

Cuéllar, que es el arquetipo de un individuo incapaz para la vida en sociedad, es también un hombre que decae atrapado por un trauma. Mucho más terrible que la sobriedad con que lo trata Vargas Llosa: es que la realidad arrollaría las posibilidades de un relato en el caso de que ésta fuera mostrada sin el discreto telón de su sabiduría literaria. Y en el recuerdo del lector, queda latiendo precisamente, con más intensidad, lo que Vargas Llosa no escribió y nos sugirió con maestría.

E.E.

Vargas Llosa: una historia que lo venía rondando hace tiempo sobre viejos recuerdos limeños: mezcla de realidad con imaginación en "Los cachorros".

LA MEJOR REVISTA

EL **Correo** SUSCRIBASE

EDITORIAL LOSADA  
MALDONADO 1092  
Teléfono 98 34 15

## XXXVIII Primavera con Libros y Mirlos

Desde el primero de junio el libro español está en una doble Feria: la de las Ramblas de Barcelona y en Madrid por primera vez en el Palacio de Cristal de la Casa de Campo. Es la XXXVIII edición para la primavera de 1979. Se trata de un nuevo cambio de emplazamiento, no a gusto de todos. Las 37 Ferias anteriores se habían instalado en el Paseo de Recoletos y en los Jardines del Retiro.

Fue en 1933 y por iniciativa de los alumnos de la Escuela de Librería, que en aquella época republicana funcionaba en la Cámara Comercial del Libro. La primera Feria se instaló en el Paseo de Recoletos. Además de flores municipales cultivadas, y el pregón primaveral a cargo de los mirlos, que cantaban y cantaban su celo biológico, sin cinta magnetofónica, en los viejos árboles urbanos de Recoletos (un día huerta frailería en la que paseaban y meditaban los monjes "agostinos"). Madrid contó desde entonces con un atractivo y primaveral espectáculo: las ferias del libro, en el centro más noble y

Por JUAN ANTONIO CABEZAS

concurrido de la ciudad.

Durante muchos años del siglo XIX dejaron de celebrarse las ferias o al menos no hay referencia escrita de ellas. Sin duda no estaba el horno español para bollos ni para libros. Entre la guerra de la Independencia, las carlistadas, los pronunciamientos militares y por último "La Gloriosa" y sus consecuencias. Persistían, eso sí, puestos aislados en las calles, en los que se juntaban libros nuevos con viejos y usados en pintoresco revoltijo, lo que hacía las delicias de los coleccionistas y eruditos bibliófilos de la época.

En los años veinte, los puestos callejeros de libros adquirieron en Madrid una cierta categoría de feria permanente: los veintitantos puestos de la feria de libros viejos, en la Cuesta Moyano, cuyas casetas se apoyan en la tapia del Jardín Botánico. Andando los años esta feria se convirtió en uno de los atractivos pa-

ra los turistas que visitan Madrid. Es una Rastro de los libros y otras curiosidades bibliográficas, casi tan popular como pueden serlo las librerías de viejo, de la orilla del Sena.

Cuatro ferias se celebraron en el Paseo de Recoletos, anteriores a la guerra civil. La última entre el 24 de mayo y el 2 de junio de 1936, era la primera con carácter oficial. Sin duda por las agitaciones callejeras que ya eran frecuentes en Madrid, fue menor el número de visitantes y también fue menor la recaudación que no pasó de las 235.000 pesetas. Sin embargo se distribuyó un primer catálogo bibliográfico, con más de cinco mil fichas.

Una cosa tiene a su favor el XXXVIII certamen, con abundantes novedades de autores españoles e hispanoamericanos, entre otros Vargas Llosa, García Márquez y el recién galardonado Alejo Carpentier, el que ya no preocupa ni a expositores ni a compradores la frecuentemente adversa meteorología. (ALA).

### NOTICIERO BIBLIOGRAFICO

MANUAL SOBRE EL ABORTO  
por el Dr. y Sra. WILLKE

Célebre manual, divulgadísimo en EE.UU y Europa, sobre un crucial y latente tema. Sus autores, de la Universidad de Cincinnati, analizan el aborto, problemática planteada en el seno de nuestra sociedad, desde una perspectiva científica respondiendo a acuciantes preguntas: ¿cuándo empieza la vida humana? ¿Cuándo a latir el corazón, a funcionar el cerebro? etc. En libro no extenso brindan sobre el particular amplia documentación que permite la conciente toma de posición como lo exige el grave punto en debate ya que a nadie se le escapa atañe a las raíces mismas de la vida humana. La conclusión pro-vida de los autores se deriva de su exposición científica, declarando: "Se forma un nuevo ser, un ser particular que nunca antes ha existido en la historia de la humanidad y que nunca después volverá a existir". "Todo se halla presente en el momento de la concepción; ningún fragmento o parte nos ha sido añadido después". La documentación gráfica es de un realismo contundente.

**BARREIRO Y RAMOS**  
25 DE MAYO 604 Y J.C. GOMEZ  
Y SUCURSALES

# La Muerte de Juana de Ibarbourou

Ante la muerte de Juana de Ibarbourou, y pasado el inmediato y emotivo reconocimiento de su figura, esta página cree oportuno bosquejar los perfiles de su obra.

No es fácil juzgar a la hora en que los juicios se suspenden; no es fácil ser objetivo cuando el respeto, el entusiasmo y el cariño elogian sin medida. Se corre entonces el riesgo de devaluar en demasía, a fuerza de prudencia y tacto. Hoy por hoy, Juana es de algún modo la voz poética femenina conocida por nuestro pueblo y admirada por él. Nuestros niños regresan de la escuela con el "muchachuelo de brazos cetrinos" en su imaginación, y embriagada por una aroma de naranjas les crece el alma. Esto solo alcanza para redimir a Juana de Ibarbourou de cualquier reparo menor. Nuestra gente —ese lector de mil ojos anónimos— la ha hecho suya. Ante el juez supremo de la poesía, Juana queda a salvo —hasta ahora por lo menos— de la quiebra.

Ocurre que no sólo el lector de mil ojos, sino las fuentes oficiales de la cultura, fueron en todo tiempo largamente pródigas con la poetisa. Pocos, entre nuestros artistas, han recibido un reconocimiento tan sostenido. Acaso por esto mismo, la reacción en contra ha sido a veces particularmente apasionada y violenta. Cuando se niega a Juana, se lo hace con vehemencia: sólo vale alguno entre sus poemas juveniles; su voz no tiene tono propio, o bien desmaya y enmudece a menudo en medio del poema; vale menos su verso que su bella leyenda: los ramos de violeta que le pidieron hasta los coraceros, en la escalinata del Palacio Legislativo, cuando a instancias de Santos Chocano —en 1929— se la proclamó "Juana de América".

Apenas es necesario decir que en esta descalificación hay también injusticia. Es imperioso, en cambio, sentar dos o tres verdades que suelen olvidarse en las polémicas ardorosas.

La primera: no tiene sentido discutir si un poeta es bueno o malo. No hay buenos o malos poetas; hay poetas y seres que apenas quieren serlo. Parece fuera de discusión que Juana de Ibarbourou está entre las primeras y privilegiadas criaturas.

La segunda: nadie nos obliga a estar juzgando certámenes con poetisas, de modo que flaco favor nos hace ese empeño en demostrar que Juana es superior a Gabriela Mistral o Alfonsina Storni. El patriotismo mal entendido nada tiene que ver con la poesía. Los poetas tienen todos una misma y anárquica patria, en la cual conviven en buena armonía.

Tercero: criticar a un poeta es diferenciar, caracterizar, trazar las fronteras de su inconfundible universo, no necesariamente ensalzar o deprimir a una figura. Nada adelantamos, pues, con ese juego de ingenio consistente en hallar con quién comparar a Juana. ¿Con Delmira Agustini, por su erotismo? ¿con Santa Teresa de Jesús, pues ella misma la menciona en el poema "La estrella"? ¿con Sor Juana Inés de la Cruz, hija también de estas tierras americanas? Unamuno tuvo la mala idea de aproximar la sinceridad con que Juana habla de sus sensaciones a la desnudez de la poesía de Saffo. Desde entonces, nos ha quedado la manía de hallarla hermana espiritual de alguien, sin comprender que en esta siempre traslaticia búsqueda de su identidad se nos escapa ella misma. ¿No ocultaremos así nuestra propia impotencia? Acaso, su fisonomía es lo bastante extraña para dejarnos sin palabras.

En cuarto y último lugar, todavía es muy probable que, exigentemente ponderada, su obra nos deje no más de media docena de composiciones realmente logradas, de esas que sería imperdonable omitir en una antología. No hay que espantarse por ello. Con los poemas ocurre lo mismo que con las plegarias de los seres religiosos: no se cuentan, se pesan. Y así como vale más una oración bien rezada que muchas verbales y con el alma vacía, así también una obra poética puede caber en un solo verso. La obra entera de San Juan de la Cruz —uno de los más altos poetas de España— alcanza la exacta suma de novecientos cincuenta y nueve versos.

El primero y más conocido libro de Juana de Ibarbourou, "Las lenguas de diamante", ha cumplido ya los sesenta

años de vida: se publicó en 1919. Por entonces, la literatura de América Latina abandonaba definitivamente el modernismo. Con él, y tras la figura de Rubén Darío, América se independizó culturalmente de España, abandonó por fin la sies-ta provinciana y respiró a pleno pulmón el aire libre de la vida planetaria. Sin entender este ensanchamiento, se hace imposible valorar con justicia a la corriente modernista. Es forzoso reconocer, sin embargo, que la avidez por lo mundial conllevó un cierto olvido de lo americano. Frisos griegos, marquesas versallescas, cisnes, Pierrot y Colombine, faunos y ninfas rosadas: éste es el mundo de "Prosas Profanas", el libro que Octavio Paz juzgara perfecto pero vacío. La quena está muda. Se escucha la seductora armonía de pavanas y gavotas. El indio no conoce los obrajes, la crueldad del gamonal ni el alcohol embrutecedor. Es un feliz emperador del pasado novelesco: "el gran Moctezuma de la silla de oro".

A la generación siguiente le tocó ceñir amarras luego de toda esta evasión. La nueva dirección lírica fue la misma en toda América. El mexicano Enrique González Martínez —poeta módico al fin, si los hay— compuso su famoso soneto "Tuércele el cuello al cisne". Desde un neorromanticismo algo trasnochado, invitaba así a asfixiar al modernismo, dejando sin aire al ave heráldica de la corriente.

Los movimientos espirituales no se estrangulan como las aves, de modo que el modernismo siguió aleteando algún tiempo todavía. La década de 1920 a 1930, en el Uruguay, representa a esta transición. Es raro, allí, el creador que esté totalmente absuelto —léase desatado— del modernismo. Sin embargo, todo es ahora diferente. Silva Valdés gustó no ya la "estupefaciente imagen" literaria, sino los mórbidos estupefacientes que transportan a paraísos artificiales. Luego de esta experiencia le quedó para siempre en versos y pulmones una necesidad de aires campesinos, soles y galopes. Apenas si alguna vez, su poesía se acoda a la verde pradera artificial de una timba gaucha. Ipuche conversa y a menudo se abisma: dos virtudes que poca relación guardan con el 900. Se abisma conversan-

do, además, de nuestras cosas. En Emilio Oribe, tal vez, los acentos de Herrera y Reissig se vuelven demasiado audibles; pero con ellos canta a los palos telefónicos en campos de Cerro Largo. En cuanto a Sabat Erasty, nadie con mayor derecho representaría al caudaloso lenguaje poético, y el modernismo huía todo desborde y miraba con desconfianza a la palabra emotiva.

En esta década, en fin, se inicia Juana de Ibarbourou. Ella, precisamente, que ha sido comparada incluso con Ana de Noailles, apenas si tiene que ver sino con ella misma. Es el suyo, dice Hugo Emilio Pedemonte, "un lirismo naturalmente uruguayo". Uno de sus libros se titula "Raíz salvaje", y allí se leen estos versos que sólo en estas tierras pueden haber sido escritos y sólo aquí alcanzan la debida resonancia: "Y me duermo con los ojos llenos de lágrimas, / así como los pinos se duermen con las ramas / llenas de rocío".

Juana es nuestra. Pero es justo decir que también lo es su generación. Domingo Bordoli ha rastreado el amplio espectro de este momento de nuestra lírica: hay una poesía ciudadana, con Emilio Frugoni; una todavía robusta poesía guachasca, con "El agregao" de Guillermo Cuadri; una poesía afroamericana, con Ildefonso Pereda Valdés; una pastoral superpuesta a nuestros yuyos, con Julio J. Casal; una vena metafórica, con Oribe; una visión cósmica, con Sabat. Y están los insalvables: el discreto y silente Juan Carlos Abellá; los estrepitosos Parra del Riego y Alfredo Mario Ferreira, este último con el provocativo gesto futurista de su "Hombre que se tragó un autobús"; el barroco Vicente Basso Maglio; el desconcertante Enrique Casaravilla Lemos. Es nuestra "década de oro", dice Bordoli, y menciona a los narradores, los músicos, los plásticos: Montiel Ballesteros, Zavala Muniz, Yamandú Rodríguez, Francisco Espínola, Pedro Figari, Fabini.

Juana, pues, no está sola, y al recordarla cabe hacer justicia a todo un despertar de nuestras fuerzas poéticas.

Las declaraciones de un escritor acerca de cómo se cumple en él el acto creador

tienen, desde luego, un valor relativo. Juana anotaba al respecto estas confesiones: "Voy a decir, simplemente, cómo el verso llega a través mío. Cómo llega desde su zona de milagro hasta mi realidad receptora y comunicante. Siempre las primeras estrofas aparecen como una centella a veces provocadas por una emoción cualquiera, visual o interior, a veces sin ninguna causa contralorable". Paul Valéry solía decir que la inspiración regala el primer verso, pero hay que ser capaz de escribir todos los restantes dignos del primero. Con mayor fuerza todavía, se ha dicho que el genio se compone de una gota de inspiración y muchas de transpiración. Juana de Ibarbourou, romántica sin duda en esto, ha hablado de "dictado misterioso", de un "ser intangible" que gulaba su mano, de una "cantera" o "vena interior" de la cual manaba la voz.

Quizá por estricta fidelidad a este soplo, su producción poética ha sido irregular. A "Las lenguas de diamante" siguieron "Raíz salvaje" (1922) y "La rosa de los vientos" (1930). Pocos lectores han preferido a este último libro, en el cual la poetisa busca formas y temas nuevos: bajo el signo del sobrerrealismo, canta el viaje, la velocidad, la ascética belleza de la geometría. Ocurrió luego un silencio de veinte años. En 1950, los poemas de "Perdida" la muestran diferente: elusiva y algo hermética, acaso más honda pero sin la gracia proverbial de los primeros años.

Unamuno fue quizás injusto cuando en sus versos iniciales hallaba artificial la nota triste, descorazonada y pesimista. Le escribía, en una carta célebre: "debe usted dejar las tristezas hasta que ellas le vengán". Leía con agrado estos versos sensuales: "¡Oh, deja que la rosa desnuda de mi boca / se te oprima en los labios". Le parecía en cambio razonado y literario el verso siguiente: "Después será ceniza bajo la tierra negra".

El momento ha llegado. Nuestros niños, nuestros estudiantes, sus concluidanos, todos la han acompañado. Ella, religiosa, en su poema "La cisterna", alza los brazos desde el fondo del pozo y siente que —de pronto— la mirada de su Dios no le llega. Cuando duda con angustia, halla fuerzas para cantar con esa voz muy suya: "En las noches de estío, claras y rumorosas, / el calor de mi carne aromada, / fragancia de azucenas y olor de pensamientos".

J.A.

## Vigencia de los Clásicos

### Secular Alegato Feminista

EN 1879, hace exactamente un siglo, se estrenaba una pieza hoy famosa y representada en todos los escenarios del mundo: "Casa de muñecas", del dramaturgo noruego Henrik Ibsen. La obra de este autor fue largamente influyente, sobre todo en Bernard Shaw, Pirandello y Lenormand.

El teatro de Europa Occidental, en aquellos tiempos, asistía a la agonía del romanticismo. Como en la novela, realismo y naturalismo eran las nuevas corrientes. La primera aportaba su visión objetiva y desapasionada.

El naturalismo se empeñaba en rastrear la realidad, buscando allí leyes relativas al organismo, la herencia y el medio social. El hombre solía aparecer, en esta concepción, como un resultado. El auge de las mencionadas corrientes ocupó la década 1870-80. En Francia, el público se fatigó pronto del vaudeville: teatro ligero, que recurría con demasiada frecuencia a una trama hecha de adulterios y rápidos enriquecimientos. En estas condiciones, se explica el éxito que alcanzó pronto el teatro escandinavo. Destacaron allí tres nombres: Ibsen, llamado "el patriarca"; Bjornson, apodado "el atleta" por su carácter polémico; y Strindberg, a menudo sarcástico y conocido como "el bohemio".

La evolución del teatro noruego fue, en realidad, rapidísima. Hasta 1814, y desde 1450, el país perdió incluso su propio idioma. En 1827, en Cristianía, se establece el primer teatro público, pero todo es allí danés. Hasta 1830 florece un grupo de poetas patrióticos y en 1850 se funda, recién, el primer teatro noruego.

La rápida popularidad de Ibsen es muy explicable. En la Europa culta se debaten incesantemente el libre albedrío y el determinismo, el irracionalismo y la ciencia, la persona y el Estado. Ibsen llevó a sus obras de tesis éstas y otros problemas.

"Casa de muñecas" fue entendida, en su tiempo, como un audaz alegato en favor del feminismo. Nora, la protagonista, es tratada por Torvaldo Helmer —su esposo— como una ardilla o un ave canora, pero no como una mujer. Ella tiene un secreto, y Helmer lo ignora porque se habría sentido herido en su fatua estimación de sí mismo: ha adulterado la firma en un pagaré para financiar la atención médica de su esposo, enfermo de muerte. Cuando Helmer decreta la cesantía del prestamista engañado, empleado en el Banco que él dirige, este secreto queda al descubierto.

Nora espera un prodigio: teme y ansía a la vez que Helmer se acuse de todo, para salvarla. Pero él se siente deshonrado y sólo ve el descrédito social que el episodio va a causarle. Al final de la pieza, cuando el prestamista

se aviene a no denunciar los hechos, Helmer se siente nuevamente seguro y feliz. Pero el desencanto de Nora ha sido demasiado grave: resuelve abandonar a su marido, su casa y sus hijos para "educarse a sí misma", para aprender a conocerse y formar así —tal vez, en adelante— un hogar que no sea "casa de muñecas".

Niemaan Raabe, asustado por la libertad que este final concedía a la mujer, obligó a Ibsen a cambiarlo. En el nuevo desenlace, Nora regresa a su casa. La pieza se representa hoy, naturalmente, tal como Ibsen la concibió.

En verdad, el alegato de Ibsen puede hoy hallarse algo frágil. Joaquín Casaldueño reflexiona sobre la obra intentando escapar al simplismo en que se suele caer cuando se piensa en la libertad femenina: se la suele medir según los cigarrillos fumados públicamente, el alcohol que bebe, el salir sola, cómo enfrenta la vida sentimental y sexual. Ibsen, dice Casaldueño, ha visto correctamente que la emancipación ha de ocurrir en todo caso en una conciencia moral. Aun así, la transformación de Nora está subordinada a la conducta de Helmer: si éste la hubiese comprendido, a ella no se le habría ocurrido ser libre.

Hoy resulta claro que "Casa de muñecas" corre todos los riesgos de la obra de tesis. En el final del tercer acto, cuando la intriga ya se ha resuelto, Nora va a comunicar a Helmer su decisión: "Siéntate, Torvaldo, pues tenemos que hablar", dice entonces. Desde allí en adelante ya no hay más acción; la obra se convierte en casi pura exposición de ideas. También se ha observado que, en beneficio de la tesis, los personajes centrales aparecen algo simplificados. Nora es demasiado ligera: de otro modo, quizá no habría vivido tanto tiempo, sin sospecharlo, una felicidad ilusoria. Helmer roza a veces la caricatura. Desde su altura burocrática, le molesta grandemente que su subalterno le tutee.

Aun con estas flaquezas, Ibsen supo hallar verdaderas tragedias en seres aparentemente irrelevantes. Trajo a las tablas, además, toda la fuerza lírica de su temperamento. Ella aparece cuando Nora desahoga su angustia bailando frenéticamente una tarantela. También cuando Cristina, su amiga viuda, confiesa que le dejó su gris matrimonio: "Nada; ni siquiera una tristeza en el corazón". Aun la criada, si bien apenas aparece, tiene un alma. Ha cedido a una hija, fruto de una seducción, por no poder criarla. Quiere creer que la muchacha la recuerda siempre y se dice, sin advertir cuánta tristeza hay en sus palabras, que ella le ha escrito dos veces: en las fechas de su primera comunión y de su boda.

Jorge Albistur

*"Decir Adiós" de Alberto Paredes,  
Estreno del Teatro Circular*

## Concentración y Eficacia de un Lenguaje Dramático

POCAS semanas después de estrenar "Las gaviotas no beben petróleo", primer premio del Concurso de autor nacional del Teatro Circular y cuando estaba aún en cartel "Qulroga", el T. C. estrenó una nueva obra de un comediógrafo uruguayo contemporáneo: "Decir adiós" de Alberto Paredes, también premiada en dicho concurso. Este esfuerzo por contribuir al surgimiento del teatro nacional en estos tiempos, no sólo es importante y alentador, sino que abre una difícil brecha en medio de un desinterés y una falta de motivaciones, que provocará seguramente a bienvenidos seguidores: de la confrontación y de la multiplicidad, en medio de todas nuestras contingencias, surgirá quizás, entonces, un teatro nacional.

Esta nueva obra de Paredes ("Lo veremos triste y amargado", "Aquella pareja", adaptación de "La mujer rota" de S. de Beauvoir) nos presenta la situación de una mujer que toma un día la decisión de "decir adiós", de abandonar su vida anterior por una necesidad imperiosa de ruptura, que es también un punto de partida. Con una lengua que es la nuestra, con todos sus modismos, un diálogo y situaciones cotidianas, a través de un enfoque naturalista, no podemos dejar de sentirnos atrapados en y por la obra. Sin llegar al costumbrismo, atendiendo a las raíces universalmente humanas más que a las particularidades exteriores, el naturalismo es, en este caso, apenas un código más para la eficacia de la comunicación actor-espectador, es decir para que la obra transmita su sentido, al que contribuye, además, una sólida estructura que crea un espacio de múltiples resonancias significativas.

Una sola acción: partir, una sola decisión, suspendida y sostenida a lo largo de todo el drama, es el eje central de las tensiones a través de las sucesivas confrontaciones con los seres que constituyen su mundo y que se resuelven sólo al final. Aún antes de la palabra, la presencia física de la protagonista nos transmite en gestos y posturas la tensión inicial que luego se prolonga por su silencio y su ajenidad ante las palabras y las acciones que, en su despertar, el esposo pronuncia y ejecuta reinstaurando la rutina cotidiana. De modo que cuando surge el diálogo asistimos a una desconexión entre ambos mundos referenciales y a la paulatina revelación, resistida por su interlocutor, de la decisión tomada. Decisión radical que provocará tanto mayor rechazo, agresividad o desconcierto cuanto menos comprendan los demás personajes sus motivos. Motivos que ni siquiera la protagonista conoce, y éste es un importante acierto de Paredes. Su resolución proviene de la imposibilidad de aceptar y gozar de la propia vida, de asumir y plenificarse en un destino elegido, parcialmente, pero también de un vacío, de un desgarrón en que se ha descubierto de pronto todo el sinsentido que se fue infiltrando en medio de las obligaciones y las urgencias cotidianas, con sus postergaciones y

sus retaceos. Pero Nora no nos dice todo eso, se queja de que se aburre, de su trabajo, de la falta de tiempo, siente confusamente que la vida debe ser algo más que eso, y cuando le pregunta a su cuñado: ¿Para ti qué es la vida?, Raúl estalla en carcajadas: ¿Y por qué no me preguntás también si creo en Dios? Son las preguntas que no deben hacerse, las preguntas sin respuesta, las preguntas inconvenientes para nuestras Inteligencias modernas y sensatas. Así, los diálogos que se suceden a lo largo de las seis escenas no son verdaderos diálogos, la protagonista está sola desde el comienzo, y la obra le irá revelando esa soledad. Su exigencia de respuesta a un nivel radical, la aísla, y ni siquiera el amor que su esposo siente por ella o, aún más, el que ella siente por él, podrá colmar ese vacío. Su búsqueda es ciega, sin embargo, su desorientación es total, no sabe qué quiere, ni por qué se va, ni adónde. Atraída por un destino que desconoce, pero cuyo desafío asume, lucha por no ceder ante los sucesivos asedios de su esposo, su hermana, su cuñado y su suegra, cada uno con sus diferentes modos, según su propia vida, pero todos unidos en el mundo exterior a la protagonista. Se crea así una distancia, una fractura que provoca el descubrimiento de las infidelidades del esposo, de la traición de la hermana, la frivolidad y el cinismo del cuñado, la dureza o implacabilidad de la suegra. A su vez los demás personajes necesitan, para su tranquilidad, reducir a su propia medida la decisión de Nora. No soportando la idea de una renuncia y de un rechazo total y cuestionador, le proyectan, le inventan sus posibles motivaciones: otro amor, un capricho pasajero, la necesidad de distraerse o la locura. Frente a ellos, Nora es el personaje que no acepta las máscaras, ni las ilusiones, ni la resignación y un día no soporta más y decide la ruptura, que es clasificada rápidamente como inmadurez o locura. Sí, pero como la de los héroes que con error o acierto se arrojan a una vida solitaria y absoluta para destruir o crear. En el desgarramiento y la desorientación la protagonista convierte en necesidad vital ese destino, esa búsqueda ciega de un signo que valide su existencia.

El desarrollo del discurso dramático se apoya en secuencias simples constituidas por el diálogo sucesivo entre Nora y los demás personajes a partir de su decisión y están fuertemente unidas entre sí porque no hacen más que desarrollar la confrontación de esa decisión con su contexto humano hasta su ejecución. Esta estrecha vinculación entre las escenas, esta concentración, se refuerza, además, porque la primera relación que aparece (con Alberto) implica a las demás. En efecto, Alberto provoca la primera visita que desencadena las siguientes, durante su ausencia. A su vez estos personajes lo representan en mayor o menor grado (Laura está más unida a él que a su hermana) o usurpan su presencia (Raúl y, en parte, su madre), de modo que su retorno antes del final



Isabel Legarra en "Decir Adiós". Soledad del rechazo

cierra el ciclo, a la vez que culmina las escenas anteriores. La única escena que escapa a esa relación es la de la sirvienta, que no depende de ninguna otra desde el punto de vista señalado porque se sitúa en otro plano, como el doble o la contracara de Nora, con la misma necesidad de lo extraordinario, pero con signo diferente porque ella ya encontró en qué fundar su esperanza. Odilia vive, sin embargo, una ilusión, en la que cree con ingenuidad pero que es desautorizada por su simpleza y a la que no puede acceder la torturada Nora. Ese reconocimiento de un parentesco es lo que le hace decir que su ama debe haber "visto" también un santo.

A la concentración de las relaciones entre la protagonista y los demás personajes, implicados de algún modo en uno solo (Nora-Alberto; Nora-sustitutos de Alberto; Nora-Alberto) se suma la del proceso dramático en el tiempo: la obra dura un día y comienza y termina con la misma pareja y la misma decisión enriquecida por las confrontaciones y las reacciones que suscita. Esta circularidad se ve reforzada, además, por otra, proyectada fuera del tiempo: la reiteración cíclica de todo el proceso (al final, la obra se reinicia exactamente como comenzó), en una atemporalidad ritual que sitúa la acción en un plano simbólico, dotándola de un carácter universal, proyectándola hacia nosotros. No se trata de algo particular, circunscripto a esa mujer, no es esa familia, esa es la vida. Todos podemos "decir adiós" y puede ocurrir en cualquier momento.

El carácter cíclico de las escenas que repiten en forma de "leitmotiv" el "adiós" del título (cada escena es una despedida) nos remite también al afuera del drama, al mundo aludido, al pasado: la historia del padre que se fue sin "decir adiós" y no volvió más. Por eso que Nora diga "voy a buscar a mi padre" sería trivial si lo dijera con la cara iluminada por el descubrimiento de una razón que justifique su partida y encauce su búsqueda, pero significativo si es un desplante, una ocurrencia que no hace más que reforzar esa circularidad, en este caso de destinos.

Si en el orden temporal la circularidad es la característica de la relación entre las escenas, en el orden espacial la concentración está dada por el lugar único y reducido, que se corresponde a la uni-

dad de acción y de tiempo. Ese espacio escénico representa la habitación de Nora (y su esposo), de la que no sale en toda la obra, salvo al final, en un múltiple juego de contrastes: decisión de partir-permanencia forzada, permanencia-partida, permanencia de Nora (en su sitio y en su resolución)-transitoriedad de los demás, lográndose así una gran riqueza de significaciones en la unidad entre actor y espacio escénico. La habitación es el recinto que hasta ahora daba sentido a su vida, su hogar, pero, al mismo tiempo, su prisión (la escenografía de Osvaldo Reyno, que se ajusta perfectamente a la obra, puede sugerir una jaula) de la que se evade al final. Por otra parte representa sus afectos, su interioridad, y los personajes que entran y salen del cuarto, ingresan y se apartan, también, de su vida. Además, el recurso de hacer mirar a los personajes desde afuera a la protagonista sola, cómo si estuviera en una vidriera o en una jaula de cristal, antes de hacer su entrada, marca más la separación que existe entre ellos, la falta de comunicación. Pero, por otro lado, visualiza, escenifica, la preocupación real que sienten por ella, su inquietud o su afecto.

Con una dirección excelente de Jorge Curi, que realza los aspectos más significativos, y una actuación de muy buen nivel de los seis actores, entre los que se destacan principalmente las dos figuras centrales que encarnan Isabel Legarra y Jorge Bolani y la excelente intervención de Walter Reyno, la obra constituye un estimulante y valioso ejemplo de lo que puede dar nuestro teatro nacional.

Roger Mirza



## "F Como Fairbanks"

# Parecido a la Vida



LA historia de André Fragman es lo contrario de la de Douglas Fairbanks, es decir, es parecida a la vida, a sus desencuentros, desazones, a su misma aparente insustancialidad. Contada como un "tranche de vie", apunta a recoger, más que nada, una cierta respiración, un ritmo de cotidiana emoción ante los descubrimientos que proponen el amor, la falta de trabajo, el destino cerrado. Son esos los tres descubrimientos que Fragman hace al salir del ejército. Lo son en ese orden y en ese orden uno compromete al otro hasta cerrar la historia con el sueño de un imposible: el ladrón de Bagdad huyendo con la Alicia del país de las maravillas en la alfombra mágica que sobrevuela un París bien real, pero del que ellos se alejan inmunes.

Fragman no encuentra ocupación al volver a la vida civil; Marie trabaja, estudia teatro, se las arregla en la vida con una buena dosis de humor y otra de desenfado algo escéptico. El tono de vitalidad incidental del director Maurice Dugowson se parece al del veterano Claude Sautet y su Vicente, Pablo, Francisco y los otros. En ambos filmes está presente esa índole imponderable de la amistad y la incondicionalidad, ese apego a los actos simples del vivir. En ambos, lo que importa es ante todo el clima de calor humano que empiezan a encender con su increíble flexibilidad Patrick Dewaere y Miou-Miou, así como lo hacían Montand, Reggiani, Dépardieu, en el filme de Sautet. De ahí que, para registrar y volver perceptible ese clima, el filme utilice el expediente de la acumulación de escenas diarias jugadas como intrascendentes y humorísticas: el encuentro en el bar para comer huevos fritos, la primera visita de él al apartamento de Marie, bajo la

mirada de ironía sablonda pero cálida de la muchacha (él cierra la ventana para evitar el ruido; el ruido sigue; es Marie que tiene puesto un disco con ruido de tren; "¿para qué ese ruido?", "porque no tengo ningún ruido de avión"; "¿ni siquiera de charter?", pregunta él).

El film acumula excesos de reiteración, pero está, de cualquier manera, armado con un encanto que logra desviar la amenaza de sentimentalidad tanto como la de tragicalidad. Es justamente su tono leve el que asegura al tema su viabilidad, quizás porque es así como suceden las cosas de lo real, a través de interrupciones, dilaciones, y sin la carga trascendente que sólo la mirada, la forma, otorga a la realidad. El film maneja, más bien, índices de la situación: un padre joven y suficientemente alocado, cuya ocupación es proyectar películas en un cine y bautizar con nombres gloriosos a sus semejantes (los que aceptan el bautismo y usan, para completarlo, sombreros de ala ancha, como el Zorro de Fairbanks); una relación de amor y humor —"los amores difíciles de Douglas Fairbanks y Alicia, a través del espejo del París cotidiano", tal cual declara Dugowson; un entorno social apuntado a través de pocas escenas (las visitas a Etienne, el Industrial, siempre dubitativo y prescindente; a la oficina de trabajo; los diversos oficios a que Fragman se somete y que siempre abandona, infantilmente).

Significativo como una crónica del París de hoy, y de sus hombres y mujeres parecidos a todos los hombres y mujeres en situación de crisis, F como Fairbanks es, fundamentalmente, un ejercicio de humor melancólico.

Alicia Migdal

## Hoy Circo Hoy: "Los Muchachos"

# La Magia que no Cesa

O dos horas en el reino del revés, porque ¿cómo explicar de otra manera el arraigo y atractivo de los circos, sino por medio de la aparente suspensión de las leyes naturales, por medio de la creación de atmósferas donde reina la realidad trastrocada que son sus características preclaras?

Si a ello se añade que el circo es el imperio de lo efímero, que el desafío a la realidad es inestable y que es —además— un óptimo pretexto para la nostalgia, es obvia toda otra justificación, excepto la que nos advierte (y tranquiliza) que todo en él es previsible.

El salto mortal jamás llega a serlo; las proezas aunque multipliquen hasta el infinito sus dificultades, siempre son limpiamente ejecutadas; los cuerpos quemados en tenebrosos ataúdes reaparecen sonrientes por lugares insólitos; las bofetadas suenan pero no duelen; las caídas están calculadas; la gravedad, aparentemente abolida, ratifica al instante sus rigores venciendo al equilibrio: inverosímil, instantáneo; los chistes siempre son previsibles...

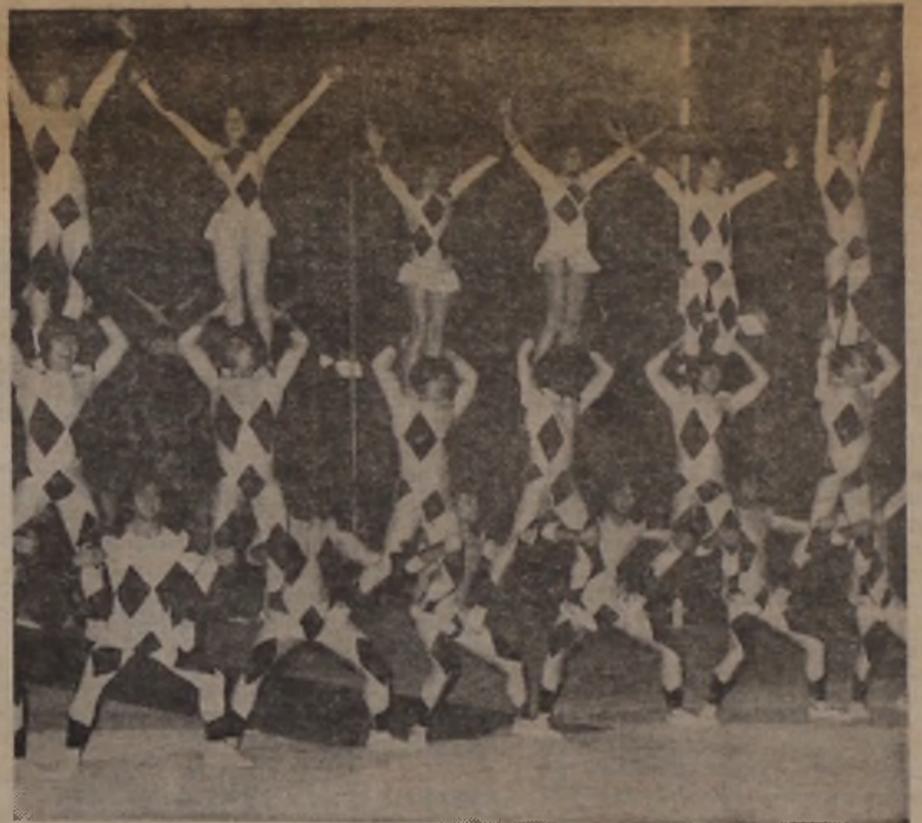
La destreza, la sabiduría del circo estriba en proporcionar marcos a la ilusión del desafío, al orden de la naturaleza por medio de las proezas de los hombres (su aparente vencimiento por medio de los atletas) y —luego del instante de suspenso— volvernos a la rotunda realidad que —ilusoriamente suspendida— vuelve a imponer su densidad incorrupta.

Así —por dos horas— creemos participar de lo imposible.

"Los Muchachos" no habrán de defraudar —en general— estas expectativas. Constituido por un elenco numeroso de jóvenes, proporciona un espectáculo colorido, de buen gusto, de calidez y limpieza. Sus números acrobáticos y gimnásticos demuestran disciplina y rigor: trapeceistas, alambrietas, perchistas, caballistas, rollistas de primera línea juegan sus habilidades con eficiencia y calidad internacional. Y —como los circos de ahora no son como los de antes— bailan, patinan, cantan en conjunto con juvenil solvencia y se esfuerzan por comunicar un mensaje fraternal, pacifista, solidario que conmueve por su intención sin llegar a ser lo suficientemente rotundo, como lo mereciera, ya que está obliterado por la propia ingenuidad del medio, por lo efímero que pauta la atmósfera que lo vehicula y que no casa con la profundidad que pretende, mas debe destacarse porque toda la empresa ostenta una definida orientación espiritual.

(Debemos recordar siempre que compete al juego ancestral del circo lo heterogéneo, lo disruptivo, lo aparentemente fuera de lugar. De no ser así no sería circo, piénsese en los "dramas de picaresco" y en su trascendental incidencia en el teatro rioplatense).

Visualmente atrapa al público creando momentos de atractivo (las pirámides humanas, v. gr.) no solamente a base de las destrezas sino también de un vestuario que, sin desmerecer la tradición cir-



cense, sabe inspirarse en los trajes de la "commedia dell'arte".

El amante del circo no saldrá defraudado. (Corroborará al final que "...Brilló el raso/Voló de ple la clara caballista/Reverenció a la muerte el trapeceista/Jadeó con rostro anónimo el payaso"). Chicos y grandes podrán disfrutar del esfuerzo de estos profesionales de la juventud y de la vitalidad y si alguien encuentra que la alegría está cansada y que "Los

Muchachos" carecen del felliniano encanto de la pobreza y del patetismo, deberá echarlo a cuenta de su anacronismo. Será él el perjudicado, por no haber

osado permitir que su alma quedara trémula de nostalgia.

¿O será, también, un anacrónico mito de la madurez asociar la infancia con los circos? ¿O será que los circos son la infancia misma: la ingenuidad, la fiesta perpetua, lo imposible, recuperados?

Puede ser que nada de esto sea verdad pero el espectador igualmente puede jugar con la ilusión y luego soportar la realidad.

Que cada cual se atreva y saque sus conclusiones. Es saludable.

Roberto de Espada